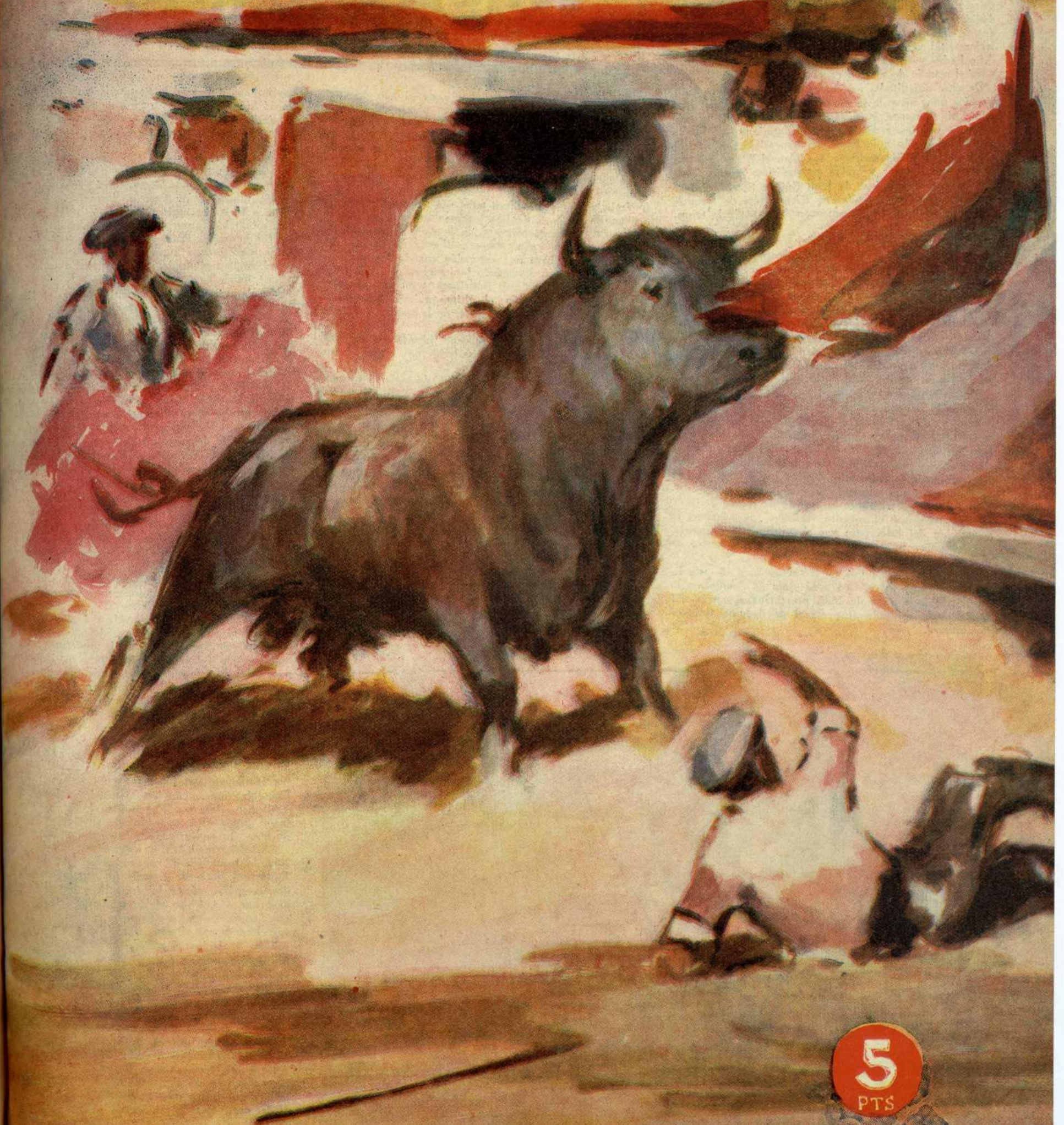


El Ruedo



5
PTS

AAVEDRA

CON tal admirable respeto pronunciaban los lidiadores de la primera mitad del siglo décimonono el nombre de este notable diestro sevillano, maestro en el arte del buen torear, artista de gran pundonor y arrojo de la fina factura, que por su precaria salud no pudo ocupar en la profesión el lugar apropiado a sus méritos.

A buen seguro, su nombre será hasta desconocido para el gran público aficionado de los tiempos presentes, y tan sólo puede ser familiar para cierto sector de entusiastas del toreo, que lo sean a la vez de cultivar el estudio de la fiesta, adquiriendo pleno conocimiento de los orígenes, progresos y vicisitudes de la misma.

Aun éstos hallarán no escasas dificultades para seguir paso a paso la vida artística de los mantenedores del espectáculo, no tratándose de aquéllos que fueron primerísimas figuras, pues los historiadores del pasado dedicaron siempre escasa atención a los lidiadores modestos, a los que prestaron su concurso desde planos inferiores, tal vez, más por carencia de documentación, o dificultades para su examen, que por falta de voluntad para el estudio de su vida en el arte.

De estas dificultades nos dimos perfecta cuenta cuando pasados unos años de la muerte del inolvidable maestro don Luis Carmena y Millán, nos enfrascamos en esta clase de estudios, realizados con el entusiasmo de la juventud, el cariño a la fiesta, la inapreciable ayuda del escritor y bibliófilo sevillano don Manuel Alamo Alonso, nuestro colaborador y amigo estimadísimo y más tarde con la no menos valiosa de Juan Guillén Sotelo, el formidable *Bachiller González de Rivera*, una de las más brillantes plumas que se ocuparon del arte de la tauromaquia.

A la incansable laboriosidad del primero debemos infinitud de apuntes y referencias concernientes a los lidiadores sevillanos, datos ampliados por nosotros en constantes peregrinaciones por los archivos y bibliotecas madrileñas.

Los que poseemos con relación al diestro objeto hoy de nuestro estudio, son los siguientes:

Luis Rodríguez Vélez, conocido en el arte por el apodo de *el Tiñoso*, debido a que siendo muchacho padeció durante unos años esta enfermedad en la piel del cráneo, vió la luz en Sevilla, el 20 de junio de 1796.

Según indicios, surgió en él la vocación taurina por el ejemplo de sus amigos y convecinos los hermanos Antonio y Luis Ruiz, (los *Sombrereros*), con los que concurrió a sus ensayos en el matadero, donde hizo también amistad con Juan León, Juan Jiménez, *el Morenillo*, y conoció al espada Francisco Herrera, *Curro Guillén*, protector de todos ellos.

Conocemos una referencia en que aparece Luis Rodríguez como banderillero en la corrida de Ronda de 1820, en que sucumbió el maestro sevillano, no legamos la posibilidad del caso, pero nos abstenemos de afirmarlo por no haber hallado documento que lo demuestre de manera indubitable.

La primera noticia que de las actuaciones de este lidiador tenemos se refieren a la plaza de Sevilla, en la que sirvió la corrida de 1825, presentándose en la del 28 de abril, agregado al personal de Antonio Ruiz *el Sombrerero*.



★ RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO ★

EL SEÑOR LUIS RODRIGUEZ

Las notas de Alonso, señalan hasta el año de 1827 actuaciones del banderillero en las plazas de Málaga, Cádiz y Jerez, a las órdenes de diferentes matadores.

En el citado año ingresa oficialmente en la cuadrilla de Antonio Ruiz, quien también había dado entrada en ella al cordobés Rafael Rodríguez, *Melajas*, y con el espada citado viene a la Corte, donde hace su primera salida el 30 de abril.

Trabaja en nuestra Plaza toda esta temporada y la siguiente de 1828, el público le demuestra simpatía, él se apresura a corresponder con la bondad de su trabajo, y la crítica, que generalmente silencia las faenas del segundo tercio, hace una excepción cuando los rehileteros logran relieve, destacando los nombres de *Rafaelillo*, Antonio Calzadilla y Luis Rodríguez, como los más meritorios, y con relación al último reitera apreciaciones por el estilo de la que sigue, de la corrida del 2 de junio.

«Los banderilleros malos, excepto *el Tiñoso*, que trabajó mucho en su oficio —banderillero— y con el capote.»

Al contratarse en 1831 en Madrid, de segunda espada, Manuel Romero Carreto, propone a Luis Rodríguez le acompañe, y éste lo realiza con el beneplácito de su jefe *el Sombrerero*.

Con su amigo Juan Jiménez, *el Morenillo*, asiste a la corrida de Aranjuez el 12 de junio. En ella el toro *Arisco*, de Vázquez, da un enorme salto, metiéndose en el tendido, suben armados de estoque Roque Miranda y nuestro biografiado, y éste, más valeroso, mata al toro de una certera estocada, siendo ovacionado por los espectadores.

Enterada de la hazaña la afición de la capital, renuevan sus aplausos al arrojado banderillero al presentarse en el ruedo al siguiente día, en la 7.ª corrida de la temporada.

En las corridas madrileñas de este año, estoqueó varias tardes el toro de gracia, sobresaliendo de sus labores la faena empleada con el último de la tarde del 20 de junio, al que dió una estupenda estocada en la

suerte de recibir, y en la fiesta siguiente —27 de junio— quedó Montes tan complacido de su trabajo con el toro de Freire, lidiado en octavo lugar, que le prometió cederle uno de sus toros en la próxima corrida, lo que efectuó con el cuarto de la del 11 de julio.

Volvieron los hermanos Ruiz a nuestra Plaza en el siguiente año, 1832, y con ellos toreó, retirándose también con ellos, cuando algunos componentes de la Junta de Hospitales, en su deseo de favorecer a *Paquiro*, elevaron a S. M. un memorial repleto de falsedades, en el que solicitaban autorización para rescindir el contrato con los hermanos Ruiz, y concedido que les fué, los espadas sevillanos se ausentaron de nuestra Plaza en la mitad de la temporada, dando así fin a la inicua campaña tramada contra ellos.

Con Romero Carreto y Juan Jiménez, *el Morenillo*, de banderillero y media espada, y contratando corridas como matador, desarrolló sus campañas en 1833 y 1834, y habiéndole visto trabajar en algunas Plazas de Andalucía uno de los empresarios de la Plaza uruguaya de Montevideo, le hizo ventajosas proposiciones para que, formando cuadrilla completa, sirviese las corridas de 1835-1836, estipulando la condición de que tanto él como el matador que eligiese para segundo, habían de llevar carteles de su alternativa español.

Elegió Luis Rodríguez el personal de picadores y peones que había de acompañarle, y aprovechó su contrato del 27 de junio de 1835, en Cazalla de la Sierra, para recibir oficialmente el doctorado, actuando de padrino Manuel Lucas Blanco, quien, según costumbre de la época, le cedió su turno de primer matador.

Tenía comprometido para ir de segundo espada a Manuel Domínguez, a quien llevó a torear a la extremeña ciudad de Zafra, y en ella hizo que Juan León, primer espada, le elevase de categoría, situándole entre los matadores de toros.

De este suceso, ocurrido en el mes de septiembre de 1835, dió cuenta Domínguez, en una de sus cartas a nuestro maestro Luis Carmena, en la siguiente forma: «Durante el tiempo transcurrido del año 34 al 36 vino a tomar la alternativa de matador de toros en Zafra, matando con Juan León y Luis Rodríguez. Esta alternativa se me dió, no tan sólo porque me hallaron capaz para ella, sino que era para ir de segundo con el señor Luis Rodríguez a Montevideo; mas como éste no fué, fui yo de primero, llevando a Manuel García, *el Cherrime*, de segundo.

Así sucedió. Luis Rodríguez cayó enfermo cuando ultimaba los preparativos para el embarque y los facultativos le hicieron desistir del viaje, por lo que ocupó Domínguez su lugar de jefe de cuadrilla. Continúa sus campañas como matador de toros hasta 1839, realizándolas únicamente en la región andaluza, pues su débil naturaleza no le permitía el ajetreo de viajes y labor continuada, teniendo alguno de estos años que retirarse sin poder cumplir los compromisos adquiridos.

En 1840 renunció a su categoría y volvió a su situación de banderillero, apresurándose Juan León y Juan Pastor, *el Barbero*, a darle un puesto en sus cuadrillas, aceptó su oferta del segundo, y con él vino a Madrid este año. Quiso el arrendatario, don Juan Murcia, que figurase de media espada, no comprometiéndose a llevar el cargo por sí solo, siéndole asignado como compañero a Isidro Santiago, quien llevó el peso de la temporada. Como banderillero ganó este año cien reales más que todos sus compañeros y 700 reales cuando actuaba como matador. Terminada la campaña de este año, se reclusó en su casa de Sevilla, y como su salud no mejoraba, hubo años que no vistió el traje de torear, por lo cual se ignora con certeza el año de su retirada, aunque no el de su muerte, ocurrida en el otoño de 1868.

Estos son, lector amigo, los datos que podemos ofrecer con relación al diestro sevillano, maestro de su sobrino Juan Just y de otros lidiadores, que se llamó Luis Rodríguez Vélez.



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Año X - Madrid, 8 de octubre de 1953 - N.º 485

Director: MANUEL CASANOVA



LA SEMANA TAURINA DE ALGEMESI

Una Plaza de tronío. - Funciones taurinas mantenidas por una gran afición. - Los propios aficionados son los constructores de la Plaza para lidiar su Feria

La villa levantina de Algemesi es un caso único entre la afición taurina de España. Por poderío y por rumbo; porque son muy pocas las ciudades —por mucha que sea su solera en este tremendo mundillo de los toros— que son capaces de organizar, mantener y dar cada vez más brillantez a una Feria de siete días. Hace falta mucha afición para ello. Y mucho dinero.

La Plaza se engalana cada año con nuevos perfiles; porque no es cosa taurina al uso, sino la misma plaza mayor de la villa que se cierra con tableros y gradas, cada vez más perfeccionados, manteniendo al mismo tiempo una fisonomía urbana llena de encanto. Al ruedo se asoma curiosa la torre de la iglesia y los balcones de las casas vecinas se convierten en palcos improvisados en los que se amontona la pública curiosidad. Es una estampa que, sin saber por qué, nos retrotrae a épocas pretéritas en que la afición a los toros tenía algo de lucha primigenia entre hombres y brutos. A un tiempo en que los toros eran Fiesta en el pueblo.

Y como todo lo que es típico y castizo, ha alcanzado el rango de internacionalidad, ya que a la misma acudieron varios centenares de turistas extranjeros que mostraron su peculiar estilo de aficionados en los tendidos de esta pintoresca Plaza, que la arraigada afición de esta industrial villa ha llenado en sus tendidos tarde y noche en una sucesión nutrida de corridas de novillos.

El tiempo no ha colaborado en esta ocasión al lucimiento de todos los festejos, pero si por lluvia han sido suspendidas algunas de sus funciones, no hay duda de que por encima de todos estos pasajeros contratemplos, la semana taurina de Algemesi gana de año en año admiradores y adeptos. Y entre ellos nos contamos.

Los matadores del día 1 fueron Mario Carrión y Ramón Solano, «Solanita», a los que vemos posar en Algemesi antes de hacer el paseo

De nuevo Mario Carrión, esta vez alternando con Victoriano Posada en la Plaza de Algemesi, antes de empezar la función del día 2





De la novillada del día 1 en Algemesi es esta verónica de «Solanito» a uno de los novillos que desorejó



Un par de banderillas de «Solanito» durante la novillada de su presentación ante la afición de Algemesi



Mario Carrión en un pase de pecho con la izquierda a uno de los novillos de Carrascosa, con los que triunfó

La semana taurina



Día 1.-Dos novillos de Frías y dos de Laurentino Carrascosa para Ramón Solano, "Solanito" (orejas) y Mario Carrión (orejas)

OTOÑO - INVIERNO

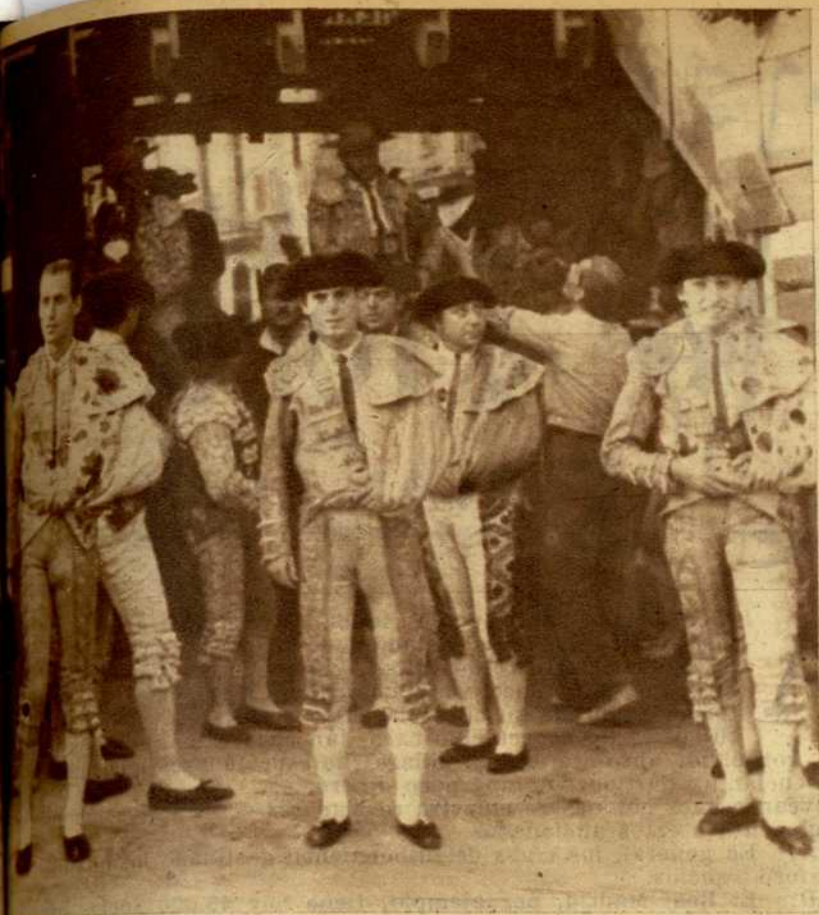
Los mejores y más afamados modistos del mundo entero lanzan sus colecciones de modelos con las últimas novedades para la temporada próxima.

SUCEDIO...

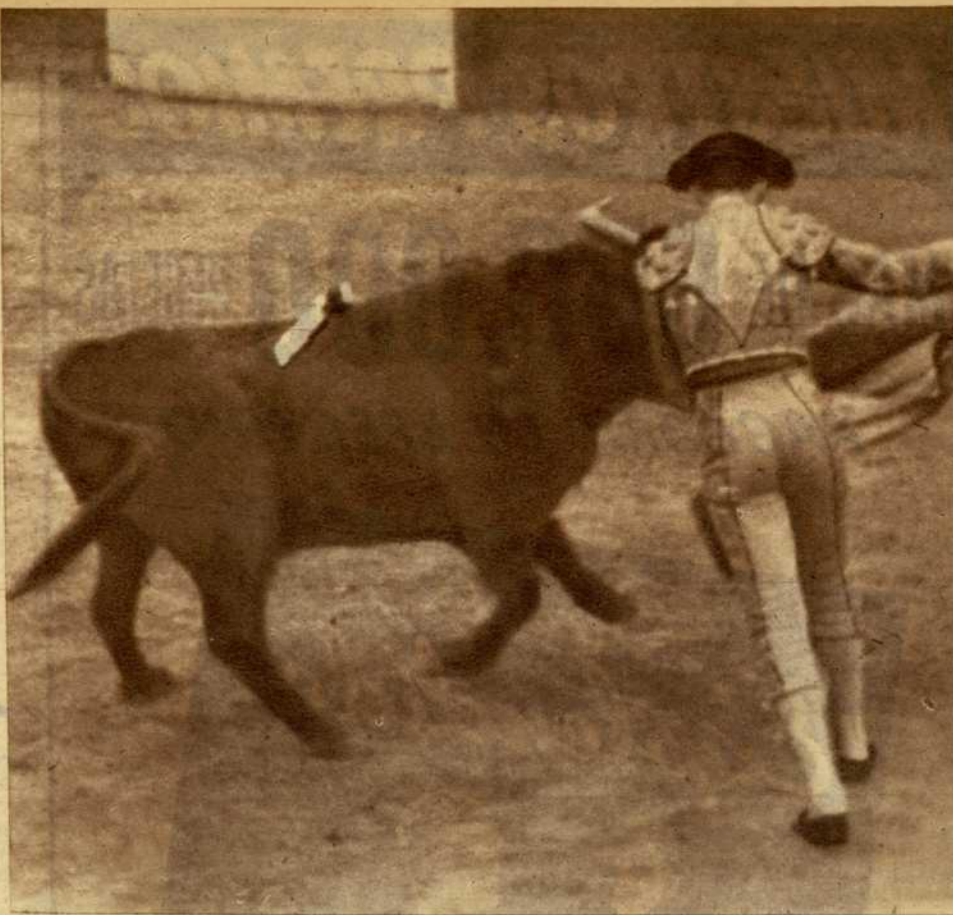
LA REVISTA QUE EL HOMBRE DEBE REGALAR A LA MUJER



Del mismo día 1 es este desplante de Mario Carrión ante uno de los novillos de su lote



novilleros Mario Carrión y Victoriano Posada —el último, descubierto—, al hacer el paseo el día 2



Mario Carrión en un momento de su toreo con el capote, durante un quite a su novillo primero

ALGEMESI

Día 2.- Dos novillos de Frías y dos de Laurentino Carrascosa para Mario Carrión y Victoriano Posada (oreja en el último)



Un pase con la derecha de Mario Carrión a uno de los respetables novillos que se jugaron en la segunda novillada



Victoriano Posada buscando la igualada para matar al bicho que dejó sin orejas
(Reportaje gráfico Rocha)




El típico momento del estilo torero de Victoriano Posada durante la segunda función taurina de Algemesi

NUESTROS PREMIOS

MAS DE **650,000** PESETAS

PAGADAS EN EFECTIVO

Brandy
"Espléndido"



Siendo
GARVEY
es exquisito

AL LEVANTAR LA CAPSULA ENCONTRARA UN DISCO NUMERADO

En cada uno de estos discos va impresa una letra de las que componen la palabra



Nombre que distingue a este magnífico Coñac de la Casa

GARVEY

BODEGAS DE "SAN PATRICIO" JEREZ

Cuando consiga reunir la colección completa de las 10 letras que forman la palabra ESPLÉNDIDO, envíela CON CARTA CERTIFICADA a la Casa GARVEY, la que inmediatamente le remitirá en efectivo un premio de



GARVEY

Así corresponde la Casa a quienes demuestran mayor interés en la venta de su COÑAC ESPLÉNDIDO

(Patente de Invención Económico-Comercial N.º 198.352)

ALGUNOS PREMIOS PAGADOS

D. FRANCISCO ROCHINA CUEVAS

Avenida del Puerto, 15
VALENCIA
5.500 pesetas

D. JUAN CASTELLO

Bar Esport
ROQUETAS
(Tarragona)
2.000 pesetas

D. JOSE QUINCOES

Euskalerria, 2
SAN SEBASTIAN
1.500 pesetas

D. JOSE MONTERO LOPEZ

Calle Juan Barragán
PILAS (Sevilla)
1.000 pesetas



PREGON de TOROS por JUAN LEÓN

A PARTE de las motivaciones fundamentales que arrastran a las multitudes a los Estadios de manera creciente para presenciar partidos de fútbol, existen otras importantísimas, que los respectivos clubs cuidan a la perfección para tener asegurada su clientela. Es corriente escuchar que el fútbol es un espectáculo caro, tan caro o más que los toros, con olvido absoluto de los millares de espectadores que pueden presenciar un partido por muy poco dinero.

Véanse unos botones de muestra reveladores de la protección que se dispensa a estos aficionados.

A) En general, los clubs de fútbol tienen destinado la mitad de su aforo a socios.

B) El Real Madrid, por ejemplo, tiene hoy 45.000 socios que pagan dieciocho pesetas mensuales —216 pesetas al año—, que pueden presenciar dieciocho partidos —quince de Liga y tres de Copa—, que le salen exactamente a doce pesetas, sin contar los amistosos, que puede presenciar gratuitamente, y

C) El club tiene establecido para sus socios un abono a localidades de asiento y cubiertas por la mitad del precio de éstas en taquilla.

Agréguese que los clubs tienen cobradores que hacen efectivas las cuotas en el domicilio de los socios y que éstos sólo precisan, para asistir a un partido, exhibir su carnet y su recibo corriente; que los socios que se abonan a mejores localidades en las condiciones supradichas obtienen su correspondiente tarjeta de abono en el club, sin tener que volverse a molestar durante la temporada en acercarse a una taquilla formando en una larga cola; y en fin, que tienen estos asociados la certeza de que si un partido se suspende un día se celebra en otro inmediato.

Frente a tanta comodidad para los aficionados al fútbol, ¿cuáles se ofrecen a los aficionados a los toros? En casi dos siglos de organización como espectáculo, ¿qué han hecho empresarios y promotores artísticos para fomentar la afición?

La Plaza de Madrid tiene establecido el carnet de reserva, que le da derecho a retirar la localidad abonada cuarenta y ocho horas antes del espectáculo, en un plazo apremiante, ante una sola taquilla y siempre sin demasiada seguridad de presenciar el espectáculo tal y como se le ha anunciado, o siquiera de que podrá presenciarlo aunque haga un tiempo excelente. En el caso probable, y por unas u otras causas frecuente de que se suspenda una corrida, se le ofrece también un plazo breve y perentorio para devolver la localidad y rescatar su importe. Las modificaciones de cartel las conoce poco menos que por casualidad, y la mayoría de las veces en la misma Plaza. Y las suspensiones, decretadas cuatro o cinco horas antes de la corrida, las saben millares de espectadores cuando, al llegar a la Plaza, se encuentran cerradas las puertas y arriada la bandera, y quienes lo supieron antes como un rumor ("Me dicen que han dicho por la radio que se ha suspendido la corrida de esta tarde") y quisieron confirmarlo, llamaron a innumerables teléfonos que indefectiblemente estaban comunicando y tuvieron que acudir por fin a teléfonos particulares de vecinos de la Plaza para saber a qué atenerse.

No pretendo, ni mucho menos, que se establezcan para los aficionados a los toros comodidades y ventajas ni remotamente semejantes a las que disfrutaban los aficionados al fútbol. Las características de uno y otro espectáculo son muy distintas, pero no hay duda de que se podrían hacer cosas a su favor.

Otras Plazas, como las de Barcelona y Sevilla, sobre todo la primera, tienen sistemas de abono más cómodos, al menos, que los carnets de reserva que disfrutaban los madrileños, que, como ventaja, sólo ofrecen la de garantizar el derecho a determinadas localidades cuando a sus poseedores les venga en gana retirarlas. Y es en esta ventaja precisamente donde radica su peor condición, ya que así se da lugar a que aficionados que apenas se pierden algún espectáculo no tengan carnet, mientras que muchísimos que los disfrutaban apenas retiran otras localidades que las correspondientes a corridas benéficas. Esto sin contar los carnets que están en poder de la reserva.

En cuanto a localidades baratas, no las hay, y las relativamente baratas —las andanadas de sol—, pese a disfrutar de asiento, son torturantes, ya que en ellas hay que soportar hasta el último rayo del sol poniente en una especie de cazuela, sin percibir la más leve brisa correspondiente a un espectáculo de los que se celebran al aire libre.

Por desdicha para la Fiesta nacional sus promotores de toda índole sólo se ocupan de extraer el máximo beneficio, con olvido absoluto del público pagano, y las Empresas, que como este año en muchas Plazas de provincias, suelen pagar los vidrios rotos, se limitan a esperar la aparición de fenómenos taquilleros que puedan garantizarles el éxito de su negocio. En casi dos siglos no se ha corrido nada. ¡Todo se hace igual!...



Reses de Prieto de la Cal para JOSELITO ALVAREZ, FELIX SAUGAR, «PIRRI», y el mejicano MIGUEL ANGEL GARCIA

Cogida muy grave de «Pirri» en el segundo novillo

Miguel Angel Garcia cortó la oreja del quinto y fué paseado a hombros

Joselito Alvarez fracasó en sus dos novillos

El ganadero Prieto de la Cal envió un buen lote



Joselito Alvarez en uno de sus intentos de torear al natural (Foto Cifra Gráfica)

CUANDO las cuadrillas hicieron el paseillo —descubiertas como homenaje respetuoso a su desaparecido compañero Juan Antonio Gómez— los tendidos de sol estaban ocupados en su totalidad y había poco más de media entrada en la sombra. No pudimos ver a "Pirri". Había brindado la faena que iba a iniciar al público y comenzado con cuatro ayudados por alto excelentes. En seguida, se echó la muleta a la zurda, dió un natural soberbio y, cuando tenía embarrado al bicho para el segundo, fué cogido y cornearado de forma impresionante. Cuando se incorporó vimos cómo brotaba sangre de la herida. En brazos de las asistencias fué trasladado a la enfermería. Todos lamentamos profundamente la cogida del simpático torero madrileño. Por lo que hizo, demostró que había llegado al ruedo de las Ventas dispuesto a triunfar a costa de cuanto es posible arriesgar. La suerte se le mostró esquiva; pero su cartel quedó a envidiable altura.

En cambio, la suerte fué pródiga con el mejicano Miguel Angel Garcia, que hacía su presentación. Cayó en gracia al público madrileño. Había hecho un quite echándose el capote a la espalda en el segundo que tuvo más de espectacular que de otra cosa; pero como aquello agradó a los más, le ovacionaron largamente. Salió el tercero y Miguel Angel Garcia, sin parar, mandó al templar, dió unos lances con las manos bajas y el cuerpo erguido que gustaron horrosos y fueron premiados con una ovación clamorosa. Repitió en su turno el quite de costado por detrás y el premio fué otra ovación de gala. Brindó la arena al público y anduvo el mozo más que apurado al torear con la zurda y simplemente distraído cuando muleteó con la derecha. Mató mal de dos pinchazos, una perpendicular y el descabello al cuarto intento. El quinto novillo, un bicho bonito, pero inválido, se cayó en cuatro ocasiones. No debió ser lidiado; pero como lo fué, el mejicano aprovechó la coyuntura y, después de hacer el consabido quite en el primer tercio, dió con la derecha algunos muletazos lujosos, sobre todo un trinchero y cuatro o cinco en redondo; fracasó en su intento de torear al natural y mató de una entera. Gustó mucho,



Miguel Angel Garcia en uno de sus quites al costado por detrás (Foto Cifra Gráfica)

le aplaudieron con largueza y, después de cortar la oreja, dió la vuelta al ruedo. El sexto sí que tenía qué torear. No era un inválido y, además, estaba bien armado. Miguel Angel Garcia volvió a demostrar que su mano izquierda no estaba en vena de aciertos y dió tal cual muletazo aceptable con la derecha. Mató al segundo viaje y fué paseado a hombros de los "entusiastas". ¡Cuánto hubiera agradado ver a Miguel Angel Garcia en el sexto tan bien como en el quinto! Pero he aquí que no hubo tal cosa y como el sexto era un novillo apto y el quinto un cojo inválido, la duda cundió entre los buenos aficionados. Yo, ojalá me equivoque, no tengo duda alguna.



Momento de la cogida, por el segundo novillo, de Félix Saugar, «Pirri» (Foto Zurita)

le aplaudieron con largueza y, después de cortar la oreja, dió la vuelta al ruedo. El sexto sí que tenía qué torear. No era un inválido y, además, estaba bien armado. Miguel Angel Garcia volvió a demostrar que su mano izquierda no estaba en vena de aciertos y dió tal cual muletazo aceptable con la derecha. Mató al segundo viaje y fué paseado a hombros de los "entusiastas". ¡Cuánto hubiera agradado ver a Miguel Angel Garcia en el sexto tan bien como en el quinto! Pero he aquí que no hubo tal cosa y como el sexto era un novillo apto y el quinto un cojo inválido, la duda cundió entre los buenos aficionados. Yo, ojalá me equivoque, no tengo duda alguna.



El empresario mejicano doctor Gaona asistió a la novillada (Foto Cifra Gráfica)

veintiún pases y lo mató de media caída, un pinchazo y una estocada delantera y perpendicular, por mal nombre llamada golletazo. Bien es verdad que el bicho llegó al último tercio falto de una vara; pero como fué Alvarez quien pidió al señor presidente el cambio de tercio, al debe de Joselito hay que cargar lo deslucido de la totalidad de su trabajo.

Al segundo novillo, muy bien picado por "Aldeano", le dió Joselito Alvarez unos trapazos y lo pasaportó de un pinchazo sin soltar y una estocada caída, delantera y perpendicular. En el cuarto oyó Alvarez palmas de tango durante la faena, porque su labor fué confusa, prolija, movida y aburridísima. Veinticinco muletazos, pases de tirón, desarmes, intentos de toreo con la izquierda... Cuando acabó, con media estocada atravesada, oyó muchos pitos y algunas —muy pocas— palmas, y se retiró al callejón. La verdad es que no estuvo afortunado Joselito Alvarez.

Bonita fué la novillada de Prieto de la Cal, y, en su casi totalidad, noble. Tuvo nervio, como es natural, alguno de los novillos, y hubo algunos, como el segundo y el inválido lidiado en quinto lugar, muy dóciles. El primero y quinto fueron aplaudidos en el arrastre. Tomaron entre los seis veinte varas, y fueron el primero y el sexto los que hicieron pelea más sosa con los caballos. Cuarto y quinto fueron a menos en el primer tercio.

He dicho que "Aldeano" picó muy bien; pero he de añadir que este varilarguero llevó muy mal, y contra lo que dispone el reglamento, al caballo en el segundo puyazo. O sea, que "Aldeano" dió una de cal y otra de arena. ¡Si de todos se pudiera decir lo mismo!

BARICO

PARTE FACULTATIVO

"Félix Saugar, "Pirri", presenta herida en cara anterointerna, tercio superior, del muslo izquierdo, con trayectorias ascendente y descendente de diez centímetros, que producen destrozos en los músculos abductores, contusionando el paquete vascular y lesionando la arteria. Intensa hemorragia, que obligó a practicarle una transfusión de sangre. Pronóstico muy grave.—Doctor Giménez Guinea."

★ A VISTA DE TENDIDO ★

Los que llegan tarde. — El cateto, la criada y el soldado. — ¡Hay cada elemento! — Conato de bronca. — El ojal y el peto caído. — Un Alvarez que no es Vázquez ni González. — Randerillas velocísimas. — Cosas del mejicano Miguel Angel. — La coleta caída

EMPIEZA la novillada a las cuatro y media y mucha gente llega tarde porque a los madrileños les gusta saborear el almuerzo del domingo y tomar café con calma... Total, que apenas les queda tiempo para llegar a buena hora a la Plaza de las Ventas, donde, cuando sale el primero de la tarde, todavía se registran grandes colas frente a las taquillas... Como hace fresco, hemos tomado localidad de sol y sombra. A nuestro lado, un cateto, su hermana, que ha venido hace poco del pueblo para servir en una buena casa, y un soldado de infantería, novio de la chica... Los tres me preguntan: "¿Quiénes son los toreros?"... "¿Cuántos toros hay?"... Satisfago su curiosidad y responden: "¿Seis toros nada más?... ¿Y para eso empiezan tan temprano?"...

Cuando "el Pirri" resulta cogido e inicia su dramática carrera hacia las asistencias con la sensación dolorosa de que tiene cornada, mis tres vecinos de localidad se ponen en pie y después no cesan en todo el curso del festejo de interesarse acerca del estado del herido. Al fin interrogan: "¿Se le podrá ver en la enfermería?"... Cuesta trabajo convencerles de que eso no está incluido en el precio de la localidad... Y es que, ¡hay cada elemento!...

A nuestra espalda surge un conato de bronca acerca de si lo que hace el mejicano Miguel Angel es echarle valor temerario a las suertes o si, además, es un lidiador en toda la extensión de la palabra.

"Ese sabe más que ninguno", afirma el entusiasta... "Es otro 'Cañitas', replica el detractor. "Pero ¿es que usted no tiene ojos?...", grita el miguelangelista. "Lo que sucede es que para hablar hay que entender", chillaba el otro. "Está usted faltando..." "El faltón es usted..." Así hasta que interviene conciliadora una esposa y corta la discusión con un: "Paco, déjalo, que hoy es tu santo y hemos venido a ver los toros, no a pelear con nadie..." Así se evita que la agresión de palabra se transforme en hechos y tengan que intervenir los guardias, que ya estaban preparados.

Un picador resbala con el pincho sobre la piel lustrosa del astado y abre en ella el surco sangriento del ojal... "Ha hecho polvo un par de zapatos", comenta el del gremio del cuero.

Al jornelgo se le suelta el peto y cobra una apa-



El natural que ejecutó "Pirri" a su primer toro, inmediatamente anterior a la cogida



Cogida de "Pirri"

riencia de lecho revuelto con el colchón levantado, hasta que los monosabios arreglan de nuevo la cama.

Joselito Alvarez tiene alegría andaluza... "¡Ese es Joselito!", gritan sus paisanos... "Vamos a verlo, niño, que no se diga, le animan, igual que si se fuera a arrancar por soleares. Pero todo se queda en gracia pinturera, en vago recuerdo de los Vázquez o de los González, y, al terminar, en palmitas.

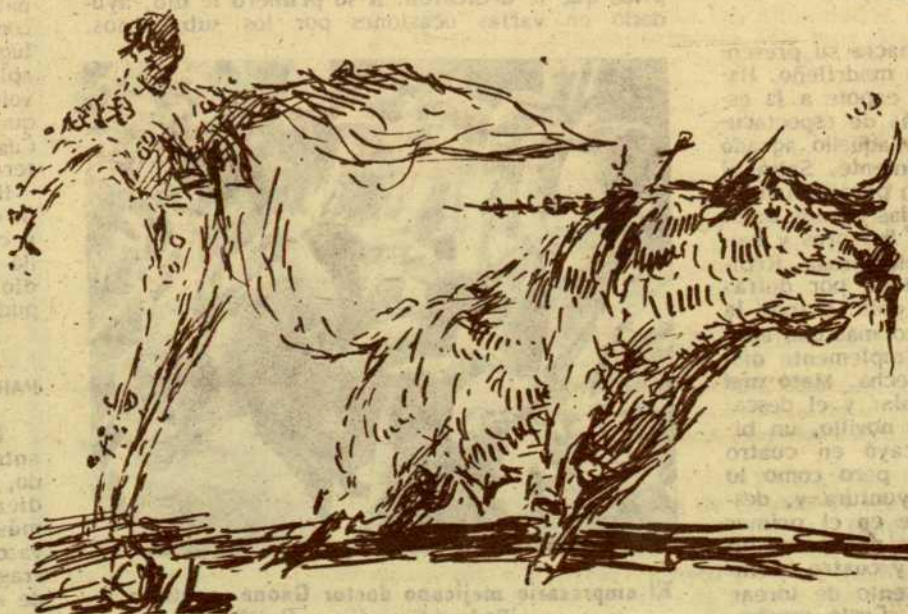
En el primer novillo los banderilleros batió una marca: la de velocidad en clavar los paños. Se suele decir "en un abrir y cerrar de ojos". Pues eso fué realmente. Como que el cateto y la hermana le empezaban a explicar al soldado "Ahora van a poner banderillas", y no pudieron terminar la frase. Se quedaron en "Ahora van a po..."

El azteca —de verde y oro— se ganó con el escalofriante quite de frente por detrás, y el costado, y a un lado, y a otro, y de espalda, la mayor ovación de la tarde. El público de un momento se pasó a su bando. Los lances que dió Miguel Angel con los pies juntos y el borde del capote jugando lánguidamente, lo mismo que el friso de espuma de una ola muerta en la arena de la plaza, fueron de antología.

Después hizo el mejicano un brindis apropiado: primero al público y luego al compromiso particular. ¡Eso es afinar!... Se cayó en la cara del bicho y no supo estarse quieto. Le pudo costar una cornada. El detractor del torero lo hizo constar con cierto retintín, y el apologista estuvo en un tris de dispararse otra vez... Menos mal que la esposa puso nuevamente en juego sus buenos oficios conciliadores...

Lo más personal del "manito" fueron sus ademanes de charro cuando avanzaba con la muleta a la espalda, como si arrastra un poncho, y el lugar de zapatillas llevara botas con espuelas... Faltaba sólo la música del mariachi... Toda la contención y la serenidad de la faena la perdía al ver que los peones le querían "enterrar" al novillo, que se caía solo... Entonces pegó unos brincos llenos de coraje y en la energía de sus movimientos se quedó sin coleta. Pero ya sabemos que ese apéndice capilar es ahora solamente un símbolo.

ALFREDO MARQUERIE



La estocada del mejicano Miguel Angel al quinto toro

(Apuntes del natural por Antonio Casero)

Muchachas vestidas de blanco

Intimidades de los toreros heridos a través de una simpática enfermera

La diferencia entre una figura y un torero modesto en el Sanatorio estriba únicamente en la calidad de las visitas



«Soy enfermera profesional y no soy aficionada a los toros»



«Los hombres, en general, son más cobardes que las mujeres. Estas son más resistentes al dolor, aunque sean más cobardes para otras cosas»

CORRIDA del Montepío de Toreros, Sanatorio de Toreros. cogidas, suspensiones, etc., etc. Si. El foco de la actualidad orienta al periodista, y el periodista llega al Sanatorio en busca de la figura. Aquí está la figura, vestida de blanco. Se llama Julita Díez, y lleva nueve años de servicio asistiendo a los toreros heridos. Julita acepta ser la protagonista del reportaje, y nosotros, encantados, porque así servimos a la actualidad a través de un personaje ajeno a toda contienda taurina. Pura objetividad, ¿eh?

—Señorita, ¿son valientes los toreros aquí?

—Regular.

—¿Quiere decir?

—Que hay de todo.

—¿Usted es enfermera de los toreros por su afición a la Fiesta?

—Soy enfermera profesional y no soy aficionada a los toros.

—¿Porque sufre?

—Porque es una Fiesta que no está a nuestro alcance.

—Con los toreros ha de tener más paciencia que con otros enfermos?

—Los hombres, en general, son más cobardes que las mujeres.

—¿Es posible?

—Sí. Las mujeres son más resistentes al dolor, aunque sean más cobardes para otras cosas.

—¿Cómo se explica usted que los toreros sean tan valientes en la Plaza y aquí no?

—Es un fenómeno que no sé explicar.

—Sin embargo, ¿advirtió usted alguna diferencia entre los toreros heridos a otros enfermos ajenos a la Fiesta?

—Sí.

—Diferencia.

—Son más alegres. En cuanto pasan las cuarenta y ocho primeras

horas, en que desaparece el peligro y los dolores, recuperan su modo de ser.

—¿Cómo se distraen?

—Las visitas les animan mucho.

—¿Clase de visitas?

—Aquí viene todo el mundo, lo mismo el aristócrata que gente humilde.

—Vamos a ver, señorita, ¿un torero alegre en la cama?

—Este año tuvimos uno muy animado.

—¿Nombre?

—Victoriano Posada. Siempre estaba contento.



«El torero más alegre que llegó aquí? Victoriano Posada. Siempre estaba contento»

—Las reacciones de la figura, ¿son distintas a las del torero modesto?

—Únicamente por la calidad de las visitas.

—¿Psicológicamente?

—No.

—¿Visitas de unos y otros?

—La figura recibe más visitas, y... casi siempre son más impertinentes.

—Entre las visitas, ¿abundan más las mujeres o los hombres?

—No sé; pero desde luego vienen muchas mujeres.

—¿Novias, admiradoras?...

—De todo.

—¿Herido que más le impresionó a usted?

—No me impresiono. Llevo muchos años en la profesión y procuro sobreponerme.

—¿Lloró usted alguna vez?

—Por los toreros, no.

—¿Y por los que no son toreros?

—Tampoco, tampoco. ¿Qué malo es usted!

—¿Cuántas camas hay dispuestas aquí?

—Doce, una por cada habitación. Pero en ocasiones hubo que poner alguna más supletoria.

—¿Este año?

—Sí. Y otros.

—¿Y cuándo cree usted que subió más el presupuesto en medicinas?

—En esta última época.

—¿Razón?

—Por los antibióticos.

—¿Medicina más usada?

—El Cincrobin y todos los preparados de penicilina y acucilina.

—De no existir estos específicos, ¿cree usted que se hubieran dado más casos de defunción?

—Indudablemente. Y se hubiera



«Puede usted asegurar que el doctor Jiménez Guinea no exagera jamás en los partes facultativos»



Julita Díez, enfermera del Sanatorio de Toreros, vista por Córdoba

alargado mucho más la permanencia de los heridos.

—¿Labor de la enfermera de los toreros?

—Igual que las que prestan sus servicios en otros centros.

—¿Jornada?

—Ocho horas.

—¿Sueldo?

—Quinientas pesetas mensuales, más cien de carestía de vida.

—¿Cuántas son aquí?

—Cuatro.

—¿En qué época suele haber más toreros hospitalizados?

—En los meses de septiembre y octubre.

—¿Tiempo que suele estar cerrado este Sanatorio?

—Prácticamente cerrado, nunca; pero hay tres meses en que las camas están libres.

—Señorita, en confianza, ¿las heridas son de la gravedad que acusan los partes?

—Puede usted asegurar que el doctor Jiménez Guinea no exagera jamás en los partes facultativos. Esto debe usted subrayarlo para que desaparezca esa versión popular que existe.

—¿Cuántas camas hay ocupadas hoy?

—Seis.

—¿Heridos?

—'Pacorro'. Manolo Sevilla, Juan Montero, Francisco Villanueva, Migueláñez y 'El Pirri', que ingresó ayer.

Ahora surgen tres preguntas, que la señorita Julita no recoge porque caen, dice ella, fuera de su jurisdicción.

—¿Qué más puedo preguntar a una enfermera de toreros?

—A mí, nada más.

—A usted, no, ¿y a otra compañera?

—Si hubiera usted dado con Pepita, quizá hubiera sido más explícita. A mí no me gusta salir en los periódicos.

—Señorita, me dijo usted que no va a los toros, que es una Fiesta cara... ¿No envían los toreros localidades?

—No.

—¿Tienen otras atenciones con ustedes?

—Como todos los enfermos.

—¿Más no?

—No me pregunte más.

La señorita Julita, como buena enfermera, advirtió que el termómetro de la interviu iba para arriba, y como ella no es Pepita...

SANTIAGO CORDOBA

"LAS PARTIDAS", JOVELLANOS Y LOS TOROS



Alfonso X el Sabio



Gaspar Melchor de Jovellanos

EL mundo de los toros, como factor de integración, ha ejercido su influencia en todos los círculos artísticos, pero sobre todo en la literatura. Ya en el primer código de la cristiandad, «Las Partidas», iniciadas por Fernando III y concluidas por Alfonso X el Sabio, aparecen algunas disposiciones sobre asuntos taurinos; pero su cita puede resultar un arma de dos filos si, como hizo Jovellanos, se examina el texto sin mesura y con afán oposicionista.

El ministro de Carlos IV tomó por base las Siete Partidas para organizar los espectáculos públicos, y, con un criterio bastante personal, trató de suprimir las fiestas de toros porque la ley 57, título quinto, partida primera, prohibía a los «perlados» acudir a ellas.

Quien no conozca el texto de la ley, creará suficiente el argumento; sin embargo, hay que aclarar que esta prohibición, inspirada en el espíritu piadoso que anima a la obra, se extendía a todos los juegos: «alanzar, ó bohordar, ó lidiar los toros, ó otras bestias bravas, nin ir a ver los que lidian. Otro si, non deben jugar dados, nin tablas, nin pelota, nin tejuelo, nin otros juegos semejantes destes, etc...» La posición del legislador es completamente lógica; se trata de apartar al prelado de la vida común, de los entretenimientos vanos del pueblo; su fin en este mundo es superior y sus funciones basadas en el ministerio divino.

Si éste era el argumento más calificado de Jovellanos, podía haber prohibido el juego de dados o el de pelota y no hacer de un gusto particular una cuestión de Estado.

Con anterioridad, la interpretación equivocada de «Las Partidas», llevó a Isabel la Católica a in-

tentar suprimir la fiesta de toros, pero ante el temor de la impopularidad, su disposición quedó reducida a la implantación de un sistema que consistía en envainar las astas de las reses en fundas inversas a los cuernos, con lo que se disminuía el peligro de los lidiadores. Claro es que el verdadero motivo de la animadversión de la reina se basaba en el origen árabe del espectáculo.

Al hablar de la sepultura eclesiástica, «Las Partidas» dicen que «non deben soterrar en los cementerios a los que mueren en torneos lidiando, nin a los robadores, nin matadores». Únicamente con saber el significado de «lidia» se puede suponer que esta ley no se refiere a los que burlan a los toros, sino a los hombres que pelean entre sí hasta la muerte, costumbre muy extendida en la Edad Media y que trataba de suprimir la doctrina católica.

Jovellanos no cesa en su oposición, y llega a definir el toreo como «arte capaz de recibir todavía mayor perfección si mereciese más aprecio, ó si no requiriese una especie de valor y sangre fría que rara vez se combinaran con el bajo interés». En otra ocasión, el ilustre político y literato afirma que «sacada esta afición de la esfera de un entretenimiento voluntario y gratuito de la nobleza, llamó a la arena a cierta especie de hombres arrojados, que doctrinados por la experiencia y animados por el interés, hicieron de este ejercicio una profesión

lucrativa, y redujeron por fin a arte los arrojados del valor y los ardidés de la destreza».

Las afirmaciones de Gaspar Melchor de Jovellanos son tan arbitrarias como la ley cuarta, título sexto, de la séptima partida, en la que se fundamenta. Dice la ley, con un criterio muy particular, que son infames «los juglares, remedadores, los que hacen juegos y se envilecen ante todos por aquel precio que les dan. También son infames los que lidian con bestias bravas por lucro o por estipendio combaten hombre a hombre, pues sus cuerpos aventuran por dineros en esta manera, bien se entiende que harían ligeramente otra maldad por ellos». Pero cuando estos ejercicios se realizaban para recreo y diversión de reyes y señores, «non sería enfamado por ende, antes ganaría preza de hombre valiente e esforzado».

Está claro que el modo de tratar la infamia demuestra un criterio muy elástico de justicia. El pintor que realizase una obra para venderla al público sería infame, pero si ésta llegaba a manos del rey desaparecería su mancha por el solo hecho de servir de solaz al soberano.

En realidad, el que se sirve de una profesión para obtener medios de subsistencia no es vil, aunque sea más noble dedicar sus beneficios para obras de caridad. Tal es el caso, en nuestros días y en la profesión taurina, del duque de Pínohermoso o de don Alvaro Domecq. Pero no todos están en igualdad de condiciones.

En fin, que a pesar de los muchos e importantes ataques que la fiesta española ha sufrido a través de su historia, se mantiene con toda brillantez. ¿Por qué? Es algo más que luz, color, dramatismo. Está por decir que tiene una espiritualidad.

BARICO II



Fernando III el Santo

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

Corrida de Feria en Hellín

Un toro de doña María Teresa Oliveira para el rejoneador Angel Peralta y seis del conde de la Corte para Jesús Córdoba, "Jumillano" y "Pedrés"



Angel Peralta en un momento de su actuación

ALBACETE. (De nuestro corresponsal.)—Memorable por todos conceptos resultó la corrida de la feria de Hellín. El cartel reunía muchos alicientes y había despertado la natural expectación. Se presentaba en la provincia el famoso rejoneador Angel Peralta, y despachaban seis toros del conde de la Corte —que tradicionalmente lidia una corrida en la Plaza hellinera— el mejicano Jesús Córdoba, Emilio Ortuño, «Jumillano» —que también hacía su presentación como matador de toros—, y Pedro Martínez, «Pedrés», que toreaba su última corrida de la temporada en España. Pero el tiempo inseguro —llovió durante toda la corrida, aunque sin intensidad— restó público, registrándose más de media entrada en la sombra y casi lleno en el sol.

El prólogo de la corrida no pudo ser más brillante. Un toro de doña María Teresa Oliveira —muy bravo—, con el que Angel Peralta lució sobremanera, ratificando su clase extraordinaria de gran jinete y excelente rejoneador. El caballero en Plaza dejó en todo lo alto cuatro rejones soberbios, después de hacer una exhibición de perfecta doma. Tres pares de banderillas a dos manos y uno de las cortas entusiasmaron al público, que no cesó de ovacionarle cuando señaló cuatro rejones de muerte con precisión y garbo. Echó pie a tierra, descabellando al primer intento. Y con las dos orejas dió la vuelta al ruedo en medio de grandes aplausos. Angel Peralta ha dejado un cartel francamente insuperable por su arte consumado.

El mejicano Jesús Córdoba, después de hacerse ovacionar con el capote, ejecutó dos faenas pletóricas de temple y mando. Por naturales y redondos, solo en el centro del ruedo, sentó cátedra de bien



Un natural del mejicano Jesús Córdoba
(Fotos Gespi)

torear. Ajustado en los de pecho, hilvanó una serie de manoletinas en cada toro, ceñidísimas.

Y adornó su labor con recortes graciosos y «kikirikies», que se jalearon. De pinchazo y una casi entera acabó con su primero, del que se le concedió una oreja, y de estocada y descabello con el cuarto, obteniendo las dos orejas y el rabo.

Emilio Ortuño, como sus compañeros, triunfó en grande. Recibió por alto a su primero para seguir por naturales cargando la suerte y cerrando con el de pecho. Todo entre ovaciones y música, entusiasmó al público, que le concedió por unanimidad las dos orejas después de matar de un pinchazo y una estocada.

En el quinto se superó. Desde el primer muletazo, cambiado por detrás, con la derecha, hasta el molinete de rodillas, pasando por los redondos cruzándose. Un gran volapié. Y las dos orejas, el rabo y una pata para «Jumillano».

«Pedrés» perdió las orejas de su primero por su desgracia con el descabello, que hubo de utilizar nueve veces. La faena había sido emocionante, temeraria, sin que en ella faltaran naturales, derechazos y pedresinas superiores, por lo que al final se le ovacionó fuerte, saliendo al tercio. Pero la faena grande llegó con el sexto, al que saludó con cinco ayudados por alto inmensos. Después, Pedro Martínez, porfiando lo increíble, cruzándose al pintón contrario y provocando las arrancadas con movimiento pendular de la muleta, cuajó una de las más completas faenas de su vida torera. Y como se fué detrás del estoque, le concedieron las dos orejas, el rabo y dos patas, saliendo a hombros en unión de Peralta, Córdoba y «Jumillano».

La corrida del conde de la Corte, bravísima y muy noble. Sólo desentonó el tercer toro, que mansurroneó, saliendo suelto de los caballos.

REVERTE



«Jumillano» en un derechazo a su primero



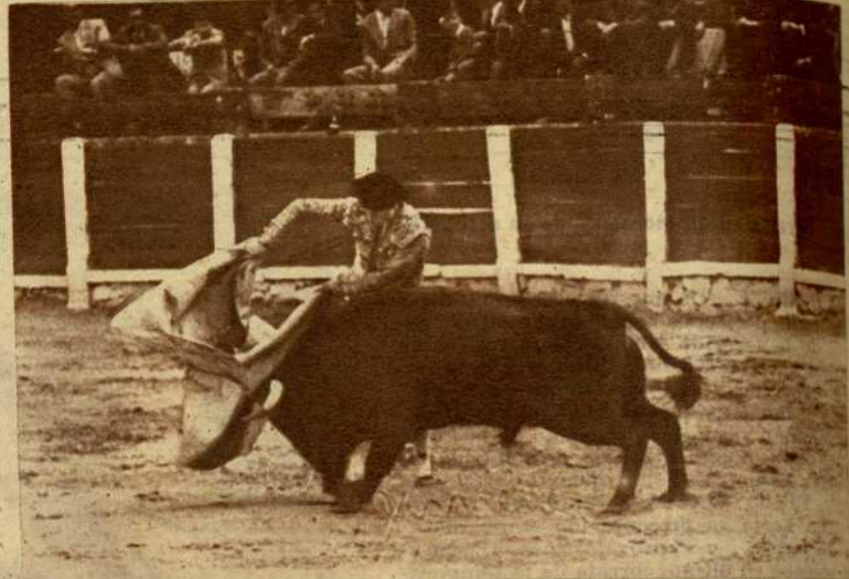
«Pedrés» durante la faena que hizo al sexto

Novillada de Feria en Ubeda

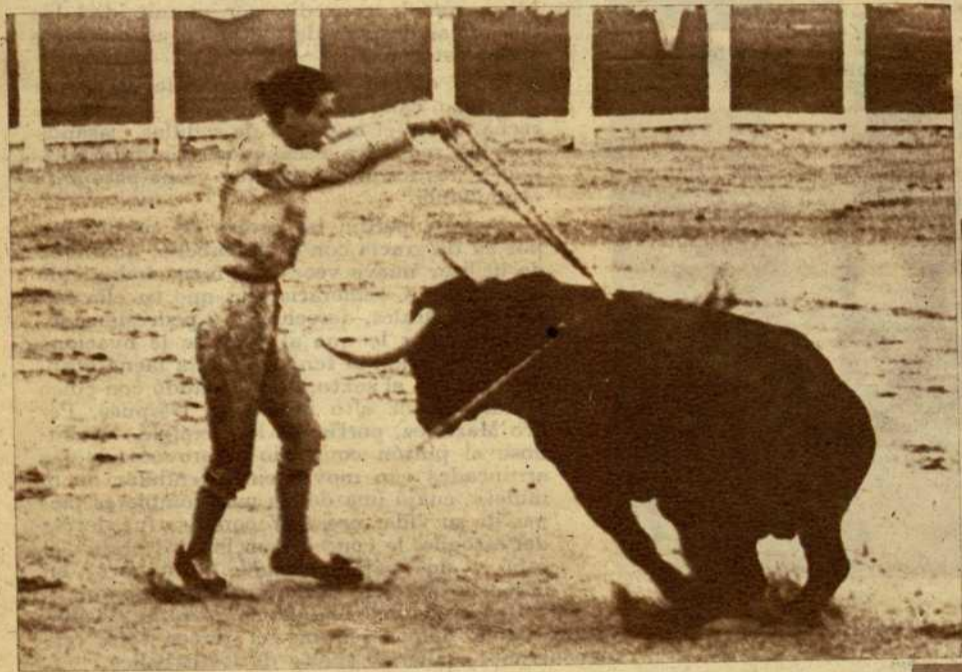
Seis novillos de Manuel Sánchez Cobaleda para Carlos Corpas, "Solanito" y "Chiquilín"



Los tres matadores de tanda, dispuestos para el paseillo

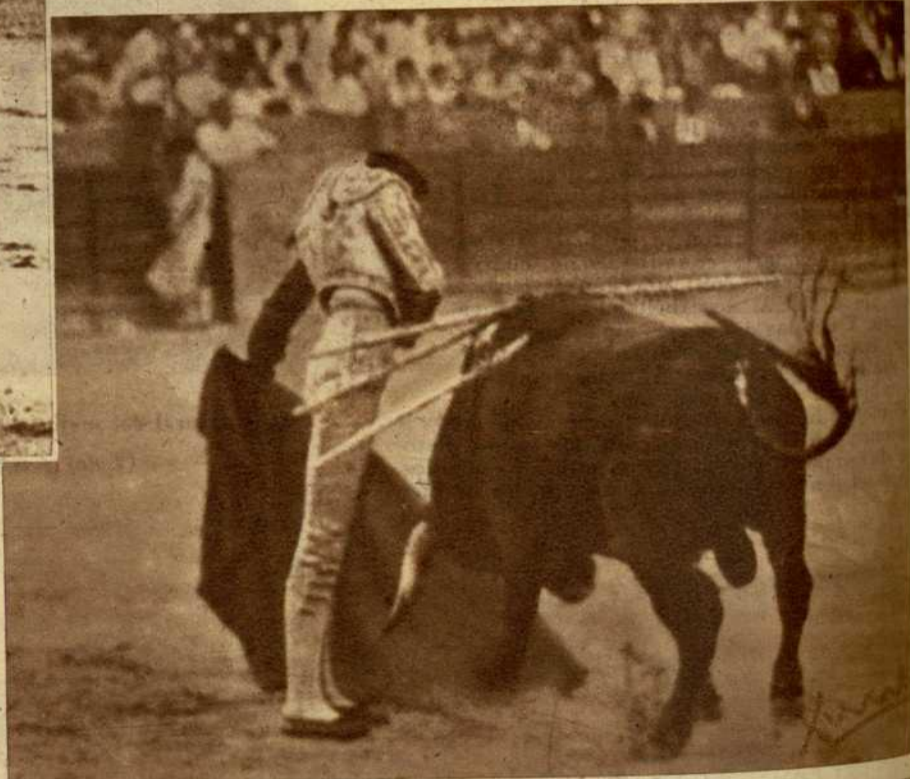


Carlos Corpas en media verónica al novillo del que cortó las dos orejas



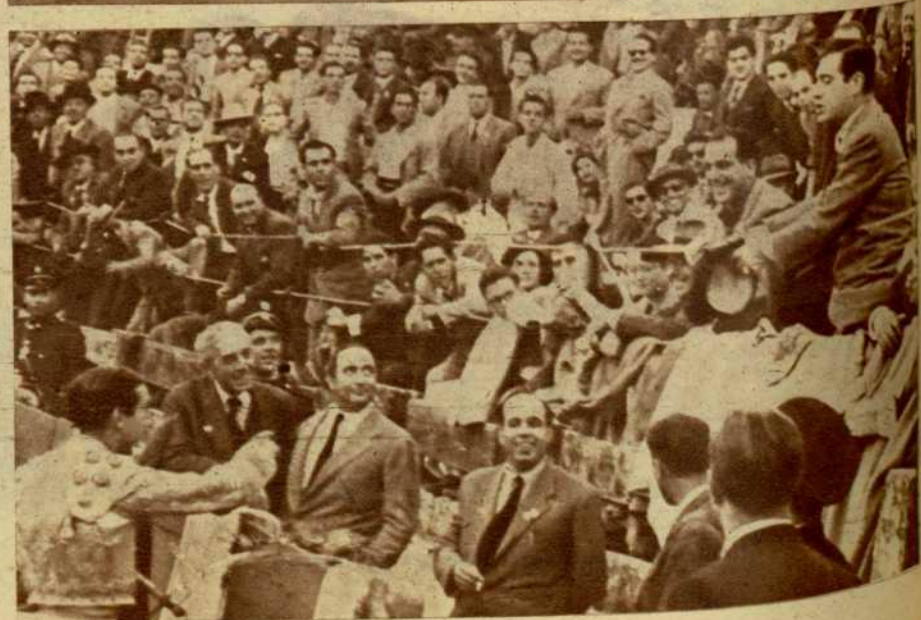
Un par de banderillas de «Solanito» a su primer novillo, que fué de éxito

Un natural de «Chiquilín», el nuevo valor cordobés, al novillo que desorejé



Los tres matadores y el mayoral dan la vuelta al ruedo en pleno triunfo

Brindis a Antonio Casal y Angel de Andrés
(Reportaje gráfico Ximénez)





Lo mejor de la novillada del domingo: Carmen Sevilla

CON discreta entrada, a pesar de la competencia del Sevilla-Celta, se celebró una novillada el pasado domingo en la Real Maestranza, en la que tres novilleros punteros —Miguel Montenegro, Luque Gago y Pepe Ordóñez—, con ambiente los tres en la afición sevillana, alternaron en la lidia y muerte de seis novillos de don Francisco La Chica.

Los novillos, bien de cuerna y de lámina, con correcta presentación, acusaron bravura, aunque ofrecieron algunas dificultades en el último tercio, al que llegaron, salvo alguna excepción, muy quedados.

Montenegro demostró, una vez más, sus enormes recursos y su gran dominio. Complace verle andar con los toros, por la seguridad, el desahogo y el conocimiento que refleja en cuanto hace. Dentro de ello sobresalió en la faena al cuarto de la tarde, en el que estuvo muy valiente y decidido, prodigando su largo repertorio y obteniendo buenas series de naturales y derecha-zos, que complementó debidamente con adornos

NOVILLADA EN LA MAESTRANZA

Reses de Francisco La Chica para Montenegro, Luque Gago y Pepe Ordóñez

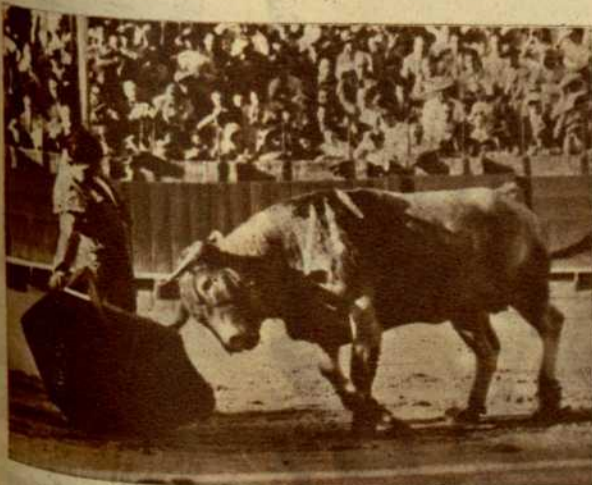
y manoleínas. Mató de una estocada fulminante y cortó la oreja. Del mismo modo mató al primero, así que le sacó algunos pases aceptables, escuchando palmas.

Luque Gago ha sido el torero pintorero, fino y pundonoroso que siempre es. No tuvo suerte en su lote y por eso no cuajó el éxito completo; pero gustó mucho todo lo que hizo y su derroche de voluntad, pues a su labor con la capa y con la muleta unió, como Montenegro, sus pares de banderillas, en los que tuvo más valor que fortuna. Con el granadino alternó en banderillar al cuarto por ofrecimiento de aquél. Con la muleta porfió muchísimo, pero sus toros no embes-

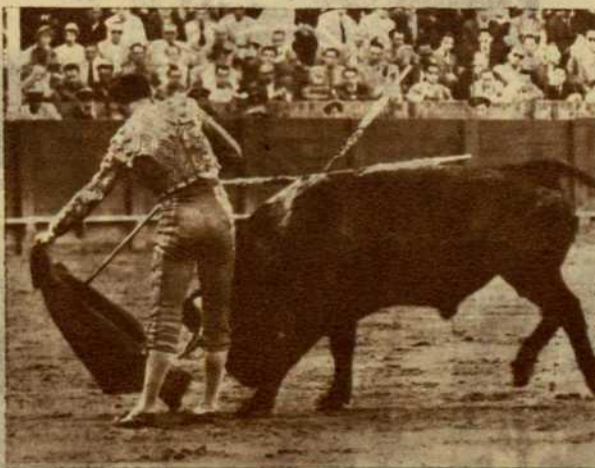
tian, especialmente al segundo, un mermolillo, al que mató pronto. Aun cuando el quinto no era de azúcar, Gago le hizo faena buena y variada que coronó con una buena estocada, dando la vuelta al anillo. Fue cogido sin consecuencia.

Pepe Ordóñez topó, en el tercero, con un novillo que flaqueaba de los remos y que con la intervención de los piqueros quedó para el arrastre. De nada sirvió que el apuesto novillero se estrechara con él, pues a los pocos pases se echó para no levantarse más, sin necesidad de que el diestro entrase a matar. Los pases conseguidos fueron de gran emoción y garbo y hacían preludiar el triunfo. ¡Una lástima! En el último brilló el arte del de Ronda en unas verónicas formidables. Tampoco esta vez cuajó lo que bien empezó, pues el bicho estaba descompuesto y quedado. El muchacho expuso mucho y lo preparó para la muerte, que le otorgó rápidamente.

Así fue la primera novillada fuera de abono, pues éste terminó con San Miguel. —DON CELES



Montenegro en un derechazo a su segundo



Luque Gago en un buen natural



Pepe Ordóñez toreando por naturales (Fotos Arenas)



El infortunado banderillero Juan Antonio Gómez, que falleció el domingo a consecuencia de la cogida que sufrió en Logroño el día 21 de septiembre. La foto está hecha el 9 de agosto pasado, cuando toreó en la Plaza de las Ventas (Foto Martín)



Juan Antonio en el lecho del dolor. Durante dos semanas, el banderillero fué languideciendo, agravándose más y más, hasta que el pasado viernes recibió los Santos Sacramentos. Después entró en la agonía (Foto Martín)

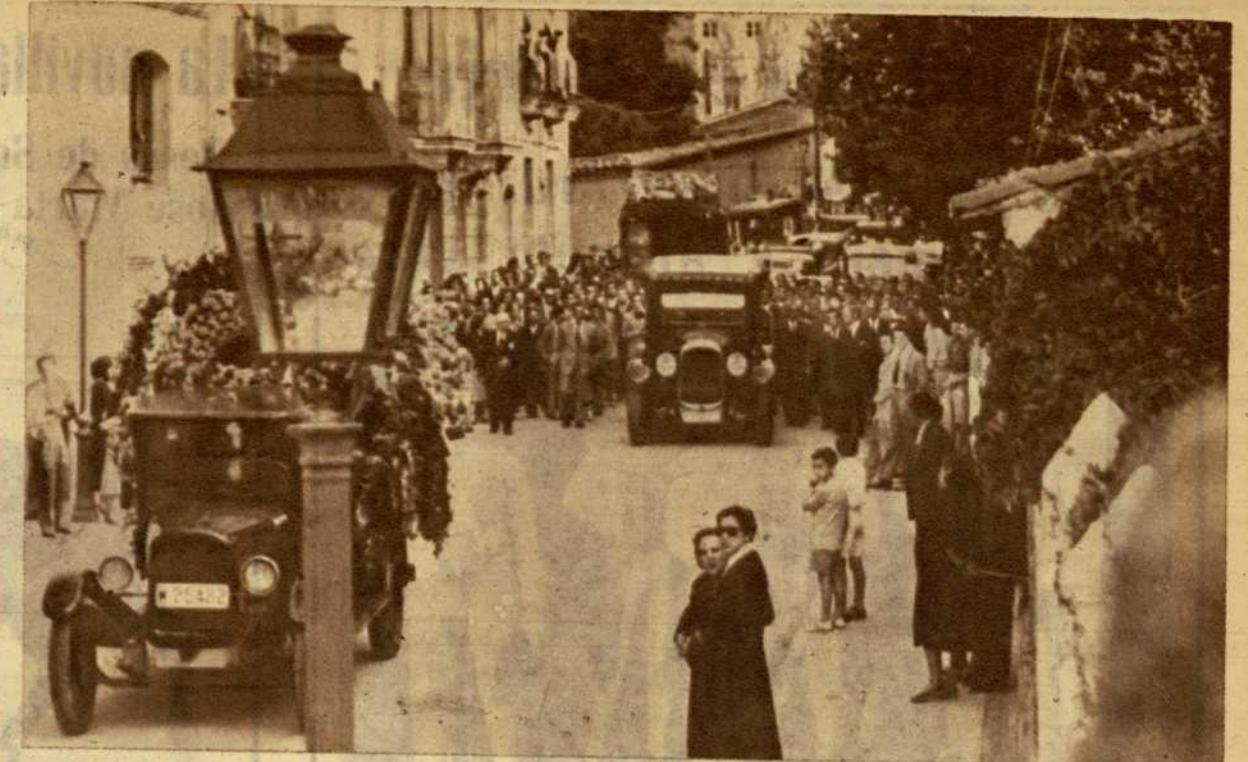
LAS VICTIMAS DEL TOREO

LA MUERTE DEL BANDERILLERO JUAN ANTONIO GOMEZ

Herido por un novillo en Logroño el 21 de septiembre, falleció el domingo en el Sanatorio de Toreros



El féretro que encierra una vida de Juan Antonio sale del Sanatorio de Toreros rodeado de compañeros y amigos



La comitiva fúnebre camino del cementerio donde reposarán los restos del infortunado José Antonio

La capilla del Sanatorio de Toreros se ha convertido en un jardín. Coronas de flores, con lazos negros y sentidas dedicatorias, rodean el féretro donde yace sin vida el infortunado Juan Antonio Gómez. Un sacerdote está rezando cuando el periodista se asoma. Parientes y amigos del banderillero muerto hacen su guardia postrera. Apenas suena el leve rumor de la oración, dicha sin voz, del llanto contenido a duras penas... Al fin, alguien avisa: "Ya es la hora." Sobre el cadáver de Juan Antonio caen las últimas flores. El féretro queda cerrado y, a hombros de varios amigos, sale por la galería hacia el jardín que preside la estatua de Ricardo Torres, "Bombita". Una multitud silenciosa aguarda fuera... Poco después la comitiva se pone en marcha hacia el cementerio de la Almudena, donde el pobre Juan Antonio va a recibir cristiana sepultura. Entre la muchedumbre van muchos toreros y aficionados. Los "Cagancho", Julio Aparicio, César Girón, "Jumillano", Jaime Malaver, Pepe Domínguez, Dámaso Gómez, Paquito Muñoz, Manolo Cano, Antonio y Curro Caro... y Manolo Morán, Fernando Gago, Pardo, Escanciano, Juan de Lucas, el crítico de Radio Nacional Antonio García Ramos, Capdevila, "Tilu". Las coronas casi ocultan el coche en que van. Las hay del Sindicato Nacional del Espectáculo, de la Asociación y del Montepío, de los hermanos Ordóñez (íntimos del torero muerto, pero ausentes hoy, por tener que torear en Colmenar), de César Girón, de Gago y de Pardo, de Curro Caro... En la presidencia del duelo van, con los hermanos del finado, Vicente Pastor y el jefe nacional del Sindicato del Espectáculo. La multitud camina por la calle Bocángel, hacia Alcalá. Antes de llegar a la populosa vía se organiza el desfile de cuantos han acudido al entierro ante la familia doliente. Después, el coche funerario, seguido de numerosos vehículos, emprende el camino del cementerio. Queda a la izquierda el redondel de las Ventas, hoy en silencio, sin bulla; con unos carteles medio arrancados...

Por el jardín del Sanatorio cruza, en silencio contenido, el ataúd de Juan Antonio. Una multitud de amigos y compañeros asiste al sepelio

UN EXCELENTE MUCHACHO

Al margen de la Fiesta de toros, donde su pundonor y habilidad se imponían, Juan Antonio Gómez Calvo era un muchacho excelente. De familia acomodada —tienen un comercio en la calle de Torrijos—, comenzó estudios que no terminó. Pudo más su afición. Pero nunca tuvo ambiciones excesivas. No quiso ser matador. Se conformó con el oficio de banderillero. En sus principios fué con Julio Aparicio. Después estuvo con Antonio Ordóñez. Esta temporada, al abandonar Checa la cuadrilla de Pepe Ordóñez, ocupó su puesto. Pero, al margen del riesgo de los toros, Juan Antonio era un muchacho refinado, amable, con extraordinaria afición al dibujo. ("Tilu" me dice, cuando vamos camino del cementerio, que conserva algunos dibujos de Juan Antonio. "Un día —cuenta "Tilu"— me dijo en broma que era capaz de hacerlo mejor que yo... Y, en efecto, trazó unos diseños con motivos taurinos muy acertados.")

Tenía Juan Antonio treinta y nueve años. Y era ésta la primera vez que sufría una cogida de importancia. En tantos años de profesión los toros le habían respetado.

LA TRAGEDIA

La cogida que ocasionó la muerte de Juan Antonio tuvo por escenario la Plaza de Logroño. Fué el 21 de septiembre. Ese día toreaba el desgraciado subalterno a las órdenes de Pepe Ordóñez, benjamín de la dinastía creada por el "Niño de la Palma". El cartel lo formaban, además del aludido diestro, "Chicuelo II" y Antonio León. Los novillos pertenecían a la ganadería salmantina de don Arturo Sánchez y Sánchez, de Pedrecillo de los Aires. Esta ganadería, en la que se mezclan sangre de las vacadas de Trespalacios, de Cunha, de Mihura, de Infante de Cámara... fué adquirida por don Matías Sánchez Cobaleda, que a su vez la cedió a su hijo al morir.

El desgraciado percance ocurrió durante la lidia del segundo novillo. Juan Antonio Gómez resultó cogido al banderillar. Aunque el accidente fué muy aparatoso, nadie creyó, al ver que el diestro ganaba la enfermería por su pie, que la herida fuera de tanta gravedad. Sin embargo, dos semanas después moría en el Sanatorio de Toreros a consecuencia de la cornada.

El parte facultativo dado en la enfermería de la Plaza logroñesa acusó ya la extrema gravedad del

herido. Juan Antonio tenía una herida penetrante en la región lumbar izquierda, con dos trayectorias, una ascendente, hacia la fosa renal, que interesaba masas musculares y aponeuróticas, y otra hacia atrás y adentro, que afectaba planos musculares a p o neuróticos, con fractura comminuta del hueso ilíaco y adherencias de grasa retroperitoneal. En la misma enfermería, y posteriormente en la clínica de Santa Cruz, de Logroño, le fueron practicadas dos intervenciones quirúrgicas y una transfusión de sangre, y como se veía que el herido experimentaba cierta mejoría, se dispuso su traslado al Sanatorio de Toreros, de Madrid. El sábado 26 ingresó Juan Antonio en dicha clínica, quedando al cuidado del doctor don Enrique Castillo, segundo médico de la enfermería de la Plaza madrileña, el cual apenas se hizo cargo del herido se vio precisado a practicar con toda urgencia una nueva transfusión de sangre. Durante los días que siguieron, tanto el doctor Giménez Guinea como el doctor Castillo lucharon denodadamente, con todos los recursos de la ciencia, para salvar la vida del infortunado banderillero. Pero las complicaciones surgían a cada momento y el estado de Juan Antonio se fué agravando por horas. Cada vez más prostrado, dándose perfectamente cuenta del triste final que le aguardaba, solicitó los Santos

Sacramentos, que le fueron administrados el miércoles día 30. Pareció entonces más tranquilo y hasta experimentó una ligera mejoría, que hizo concebir a los médicos cierta esperanza. Sin embargo, un inesperado colapso periférico cortó, al mediodía del domingo, la vida del banderillero.

"LA SUERTE DE CADA UNO"

—La suerte de cada uno es cosa que viene de allá arriba... Pepe Iglesias, torero un día, banderillero hoy, fué testigo de la mortal cogida de Juan Antonio. El es quien me cuenta interesantes pormenores de la misma. Y resume así: —La suerte de cada uno es cosa que viene de allá arriba... El pobre Juan Antonio jamás pensó que fuera éste su final. Confiaba en su buen oficio. Más de una vez me dijo: "Los toros no cogen más que a los torpes..."

—¿Cómo fué el percance? —Fué al banderillar al segundo novillo de la tarde. El bicho era bueno, pero después de picado cambió. Se puso mal. Adelantó por el lado izquierdo. Juan Antonio fué a colocar un par en la misma raya del picador. Quiso pasar en falso, y apuradamente colocó una banderilla. Fué entonces cuando el bicho le prendió. Se vió claro que el cuerno se hundía a la altura del riñón izquierdo. Después el bicho se en-

sañó con él. Yo creo que la herida grave se la produjo en aquel contundente derrote primero. Juan Antonio, cuando le hicieron el quite, se levantó y, sujetándose el brazo, con frecuencia sufría la luxación del hombro derecho, pasó, ayudado por "Remache", a la enfermería. Nadie podía pensar que iba herido de muerte. Cuando al finalizar la lidia del cuarto toro fué a verle con "Chicuelo II", le estaban operando. Me extrañó que los médicos anduvieran explorándole, bistorri en mano, el vientre; pero, por lo visto, la herida era tan profunda que hacía necesaria tal intervención. —¿No le vió más?

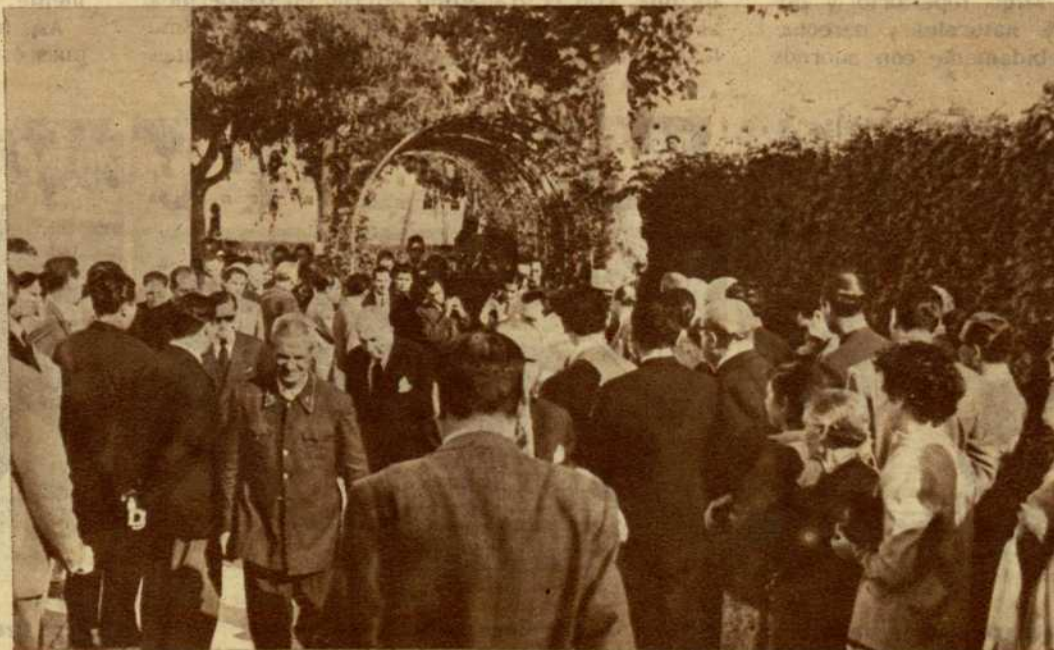
—Sí. Cuando terminó la corrida me fuí a la clínica de Santa Cruz, donde había sido hospitalizado el pobre. Hasta las once de la noche no volvió en sí. Yo estaba a su lado cuando, pasado el efecto de la anestesia, pronunció las primeras palabras. Se le notaba decaidísimo, como si temiera el trágico desenlace de quince días después. Al día siguiente, a las seis de la mañana, antes de abandonar Logroño, acudí de nuevo a la clínica para interesarme por él. Ya no le vería más.

EPILOGO EN LA ALMUDENA

Hasta el cementerio han llegado, acompañando el féretro de Juan Antonio, numerosísimos amigos y aficionados. Las manifestaciones de pésame se suceden ante los hermanos de la víctima. Volvemos hacia Madrid. Otra vez la visión de la Plaza de las Ventas en silencio. Por la calle de Alcalá saltan, alborotados, los primeros pregones de los diarios vespertinos, con la historia de esta víctima —otra más— de la Fiesta. La verdad de la Fiesta —al margen de tantas polémicas— está en ese cuerpo frío, destrozado por la cornada, que hemos dejado allá, en el composanto. La verdad de la Fiesta está en esa tragedia, que puede repetirse en cualquier instante. Que puede abatirse lo mismo sobre el espada consumado que sobre el subalterno modesto...

FRANCISCO NARBONA

Ante los familiares del fallecido banderillero desfila la multitud. En la foto se ve al señor Escanciano, representante de la Empresa madrileña, y a los diestros «Cagancho» y Jaime Malaver (Información gráfica de Zarco)

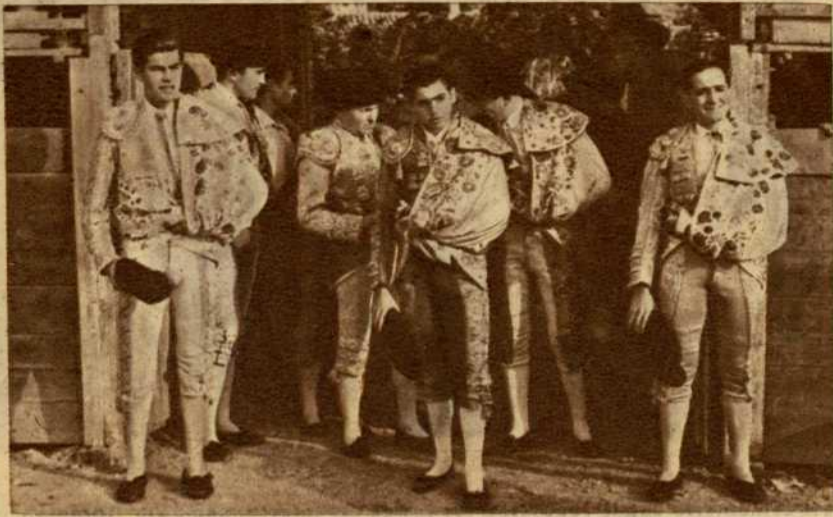


El coche con las coronas del Sindicato Nacional del Espectáculo, de los hermanos Ordóñez, de Gago y Pardo, de la Asociación y del Montepío. Eran las ofrendas póstumas de los familiares del finado



Novillada en Berja

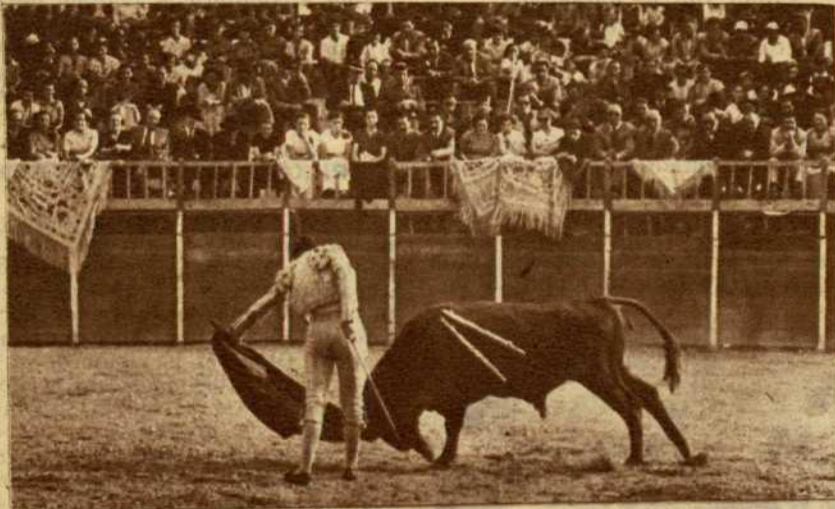
Reses de Juan José Cruz para Julio Romero y Antoñito Vera



Antoñito Vera, el sobresaliente y Julio Romero, dispuestos a hacer el paseo

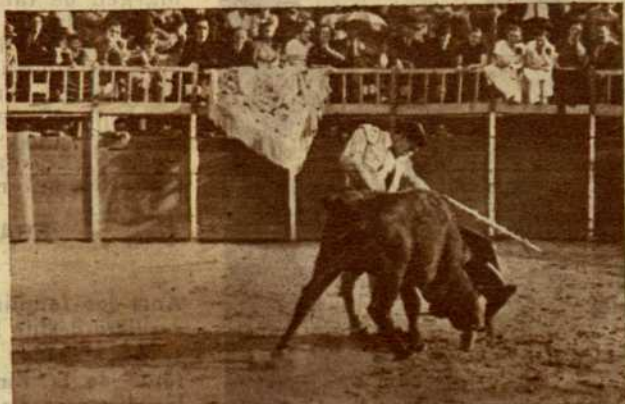


Julio Romero rematando un quite en el primero



Un natural de Julio Romero al novillo del que cortó dos orejas

Antoñito Vera, que también cortó orejas, en un natural (Fotos Ruiz Marín)

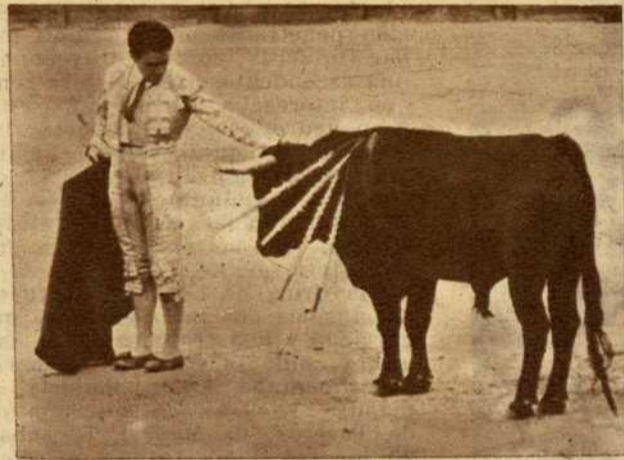


La novillada del día 1 en Palma

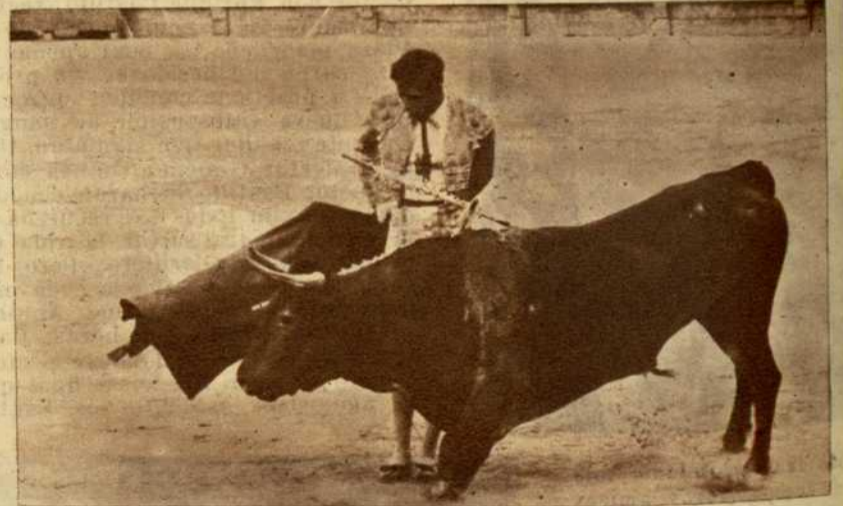
Reses de Soria y Peñato Hermanos para José María Recondo, Miguel Angel García y Marcos de Celis



He aquí a José María Recondo lanceando al cuarto



Recondo durante la faena que le valió dos orejas



El mejicano Miguel Angel, que cortó una oreja



También Marcos de Celis cortó una oreja (Fotos Juanet)

Anverso y reverso de "Lagartijo"



Rafael Molina, «Lagartijo»

Hasta su primer encuentro con el hombre que había de figurar ya siempre a su lado en las más importantes menciones históricas, toreó principalmente con el "Gordito" y con "Cúchares", con quienes sostuvo conatos de competencia. Su juventud, su afición, sus facultades y su gallarda apostura eran, para su legítima ambición, acicate de las más altas empresas. Su fama crece en torno a sus estocadas, que, según decía "el Tato", entraban en los toros como si éstos fueran de manteca. Todos los vientos soplaban a su favor y él solo parecía dejarse llevar plácidamente.

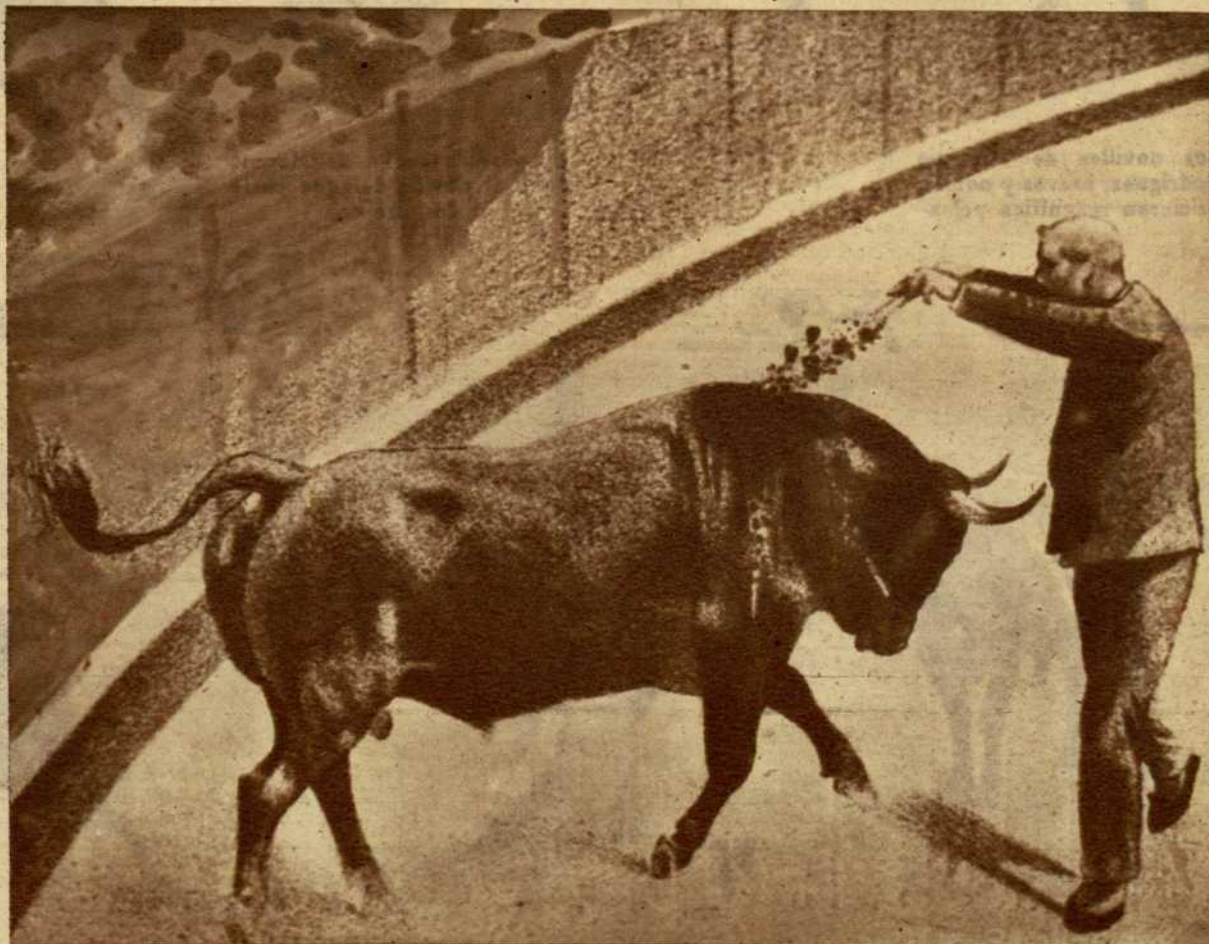
Hasta el año 1874 dura la ascensión de "Lagartijo", año en que se clausuró la Plaza de la calle de Alcalá y se inauguró la que fue llamada de la carretera de Aragón. En las dos corridas que en una y otra se celebraron para solemnizar los correspondientes actos de clausura e inauguración, tomaron parte "Lagartijo" y "Frasuelo", pero en verdad que nada de particular pudieron los diestros anotar en sus brillantes historiales, aunque tampoco tuvieron de qué avergonzarse.

De la trascendencia que esta temporada tuvo para el primer califa de Córdoba puede dar idea, aun con su apasionada actitud a favor de "Frasuelo", o tal vez por ella misma, el siguiente párrafo de don Antonio Peña y Coñi: "Rafael dió entonces (se refiere el autor a la temporada del 74 estocadas admirables, se acostó en el morriño de los toros, durmiéndose materialmente en la cuna, y no hubo animal que, al consentirse matar por "Lagartijo", no saliera muerto de su mano... Las ovaciones que Rafael recibió matando sus toros fueron inmensas, y el año 1874 fue cuando realmente se hizo "Lagartijo" dueño de un público que muy pronto habría de regatear cualidades a todo el que no fuese su torero mimado, único, indiscutible e invulnerable."

Estos reconocimientos por parte contraria hacen difícil la busca de un hecho que subraye la apoteosis "lagartijista", su máximo triunfo encerrado en una tarde, porque fueron muchas iguales de éxitos redondos. Pero hay una, cuando ya "Lagartijo" estaba retirado, después de la temporada de su despedida, que fue, por cierto, un absoluto fracaso, en la que culminó su gloria. Fue en una becerrada benéfica celebrada en Madrid. "Lagartijo", de traje corto, que vestía con singular prestancia, banderilleó, al decir de muchos críticos, mucho mejor que en la mejor de sus tardes gloriosas. Las ovaciones que escuchó parecían compendiar cuantas recibió en su vida y reparar las airadas protestas de que había sido objeto en sus despedidas. El fervor popular emocionó de tal modo al cordobés, que abundantes lágrimas nublaron sus ojos.

El más estrepitoso fracaso está algo al margen de su profesión. Pese a que el día de su despedida en Madrid tuvo que salir custodiado por la Guardia Civil y que los mismos madrileños que tantos años lo tuvieron por idolo "único, indiscutible e invulnerable" apedrearon su coche, hay otra fecha que le llenó de más infinita amargura. Fue también en Madrid, al lidiar él mismo con otros espadas seis toros de su propia ganadería, que con grandes ilusiones había adquirido y fomentado. Los seis toros salieron mansos de solemnidad, sin hacer posible el lucimiento de los diestros. Dos de ellos fueron condenados a fuego. El gran Rafael cogió las banderillas calientes, y más caliente él, los banderilleó, al tiempo que también lloraba, que con lágrimas subrayan los hombres muchas veces sus más encontrados y dispares sentimientos!

JULIO FUERTES



«Lagartijo» en su último par de banderillas, según un dibujo tomado del natural por Daniel Peres

CUANDO un diestro pasa a la Historia con todos los pronunciamientos favorables, la lectura de testimonios de su época produce verdaderas sorpresas, porque, ateniéndose tan sólo a las alusiones de los contemporáneos y a las resonancias más o menos perdurables de la fama y el romance, se le imaginan como un héroe legendario con un inmaculado cartel de triunfos apoteósicos, y hallar con evidencia que el héroe tuvo muchas tardes absolutamente grises y de fracaso completo, aun en sus temporadas más brillantes, decepciona hasta la duda, que hace pensar: "¡Pues no era para tanto...!"

En un cara y cruz como nos proponemos en esta sección no se sabe, en el caso de "Lagartijo", que hoy analizamos, qué dos momentos fueron el peor y el mejor, los más expresivos, los más característicos de su triunfo y de su fracaso. La culminación de su carrera artística la constituye no una corrida, ni siquiera una temporada, sino una serie de éstas en las que disfrutó como nadie del favor del público, especialmente del público madrileño, que lo erigió en su idolo casi desde el mismo día de su alternativa. Para los aficionados de hoy contar minuciosamente una de sus mejores faenas constituiría una gran desilusión. Pensarían que catorce o quince naturales y dos o tres de pecho y media estocada, por muy "lagartijera" que fuese, están hoy al alcance de cualquier novillero afortunado. Pero podría decirse que quién podría exhibir, al final de su carrera artística, un expediente de actuaciones, sin mención de orejas ni rabos, que entonces no se usaban, semejante a este de "Lagartijo": veintiocho años de matador de toros, 1.632 corridas coreadas —de éstas, 404 en la Plaza de Madrid—, 4.687 toros muertos.

Para llegar a este final de carrera se hace necesaria una sucinta nota biográfica. Rafael Molina, "Lagartijo", nació en Córdoba el 27 de noviembre de 1841. Sus antecedentes taurinos no son en realidad importantes. Manuel Molina, su padre, con el apodo de "Niño de Dios", fue un mediano banderillero. Tanto por el ambiente que le rodea como por la afición que le arrastra desde la infancia, apenas aprende a leer, y cuando es ya un hombre, pese a su empaque de gran señor, a su orgullo y a los medios sociales que frecuenta, es casi analfabeto. A los nueve años ingresó en una cuadrilla infantil, con la que corrió por plazas de escasa importancia. Pronto se hizo un buen banderillero, suerte en la que había de alcanzar quizá sus mayores éxitos; pero durante siete años permanece ignorado toreando por pueblos insignificantes y en cuadrillas sin prestigio. Cuando ya tenía veinte años torea por primera vez en Córdoba, y cuatro años más tarde recibe del "Gordito" la alternativa en Ubeda, confirmando en Madrid poco después el 15 de octubre de 1865.

Es probable que en esta fecha se encierre el secreto de la gran fortuna de "Lagartijo" por la extraordinaria simpatía que con su simple presencia despertó entre los madrileños. Ellos habían de ser desde aquel momento sus más decididos partidarios, sus más acalorados "hinchas" como se diría hoy. En la balanza de su rivalidad con "Frasuelo", su platillo se inclinaba favorablemente con indudable injusticia muchas veces, pues con un simple adorno o con un par de banderillas lograba en más de una ocasión remontar los más legítimos triunfos de su valeroso y desdorado rival.

La novillada del día 3 en Soria

Bravos novillos de Dionisio Rodríguez para Manolo Cano, Alberto Díaz "Madrileño" y José Montero



«Madrileño», José Montero y Manolo Cano, los tres nuevos en la Plaza de Soria

Las primeras autoridades de Soria asistieron a la novillada



Los novillos de Dionisio Rodríguez, bravos y nobles, hicieron magnífica pelea

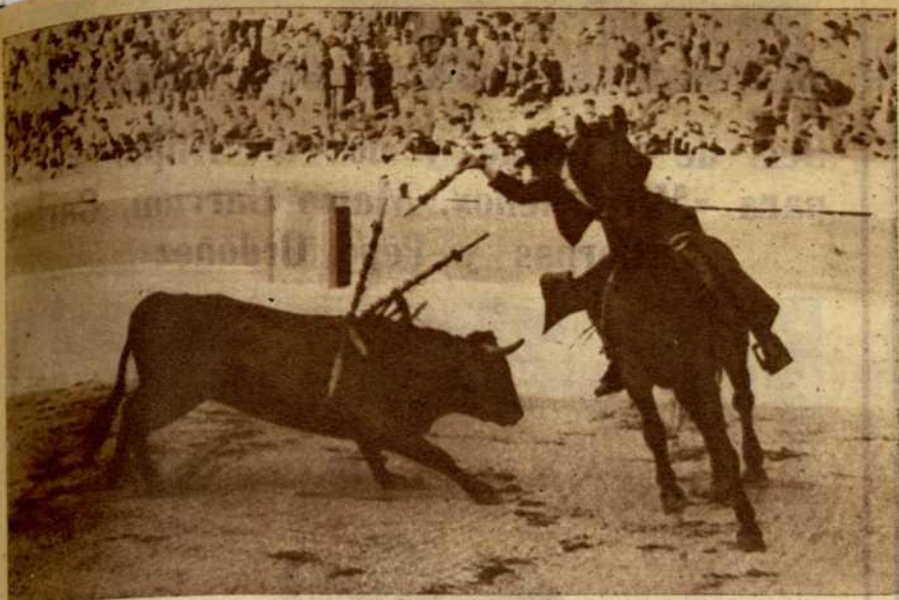
Un pase de pecho de Manolo Cano al novillo del que cortó dos orejas.



Un desplante de «Madrileño». Fué ovacionado y dió vueltas al ruedo



Un natural de José Montero, que fué ovacionado en el tercero (Fotos Cano)



Angel Peralta después de clavar un rejón



Luis Díaz en un momento de la faena al cuarto

NOVILLADA EN GRANADA

Un novillo de don Salvador Guardiola y seis de don José Manuel Domecq para el rejoneador Angel Peralta y los espadas Luis Díaz, José María Recondo y Jaime Ostos

CON la actuación sencillamente extraordinaria de Angel Peralta ha dado comienzo el festejo de hoy, para el que don Salvador Guardiola había enviado un novillo —el de rejonemanso, y don José Manuel Domecq, todo un encierro de la mejor casta, gordo, con trapío, nobleza y bravura.

Frente a la acusada mansedumbre del de Guardiola, que por segunda vez en la huida salta al callejón, Angel Peralta pone en juego todas las facultades y recursos que posee para la práctica del toreo a la jineta. Encelando más y más a su enemigo, se hace al fin de él, y pisando un terreno inverosímil, ejecuta con maravillosa perfección todas las suertes de su arte sorprendente, entre las que cabe destacar las banderillas, largas y cortas, prendidas a dos manos. Dos rejones de muerte, muy bien colocados, hacen rodar al novillo, del cual luce Peralta las dos orejas en la vuelta triunfal que ha de dar por el ruedo y en la salida a los medios, desde donde corresponde a las aclamaciones del público.

En lidia ordinaria recibe Luis Díaz al primero con tres verónicas y media, que se aplauden. Mal picado y sin que podamos anotar un solo "quite", es banderilleado con brevedad, pasando a la muleta de Luis Díaz, que logra algu-

nos pases sin ligazón, que no agradan. Busca rápido la igualada y sin que el toro haga nada por él, entra a matar hasta diez veces, para otros tantos pinchazos de mal estilo. Un certero descabello acaba con el novillo cuando los clarines lanzan al aire el primer aviso. En el cuarto —en orden de lidia—, que de salida lo corre muy bien "Bojilla", busca Luis Díaz el desquite y se hace ovacionar al torear por verónicas y gaoneras. Con la muleta cuaja una faena templada, en la que destacan dos tandas de naturales ligados, con mucho arte, al de pecho. Cambia la muleta a la derecha y es cogido aparatosamente, aunque, por fortuna, sin consecuencias. Muy valiente vuelve a torear con pases de todas las marcas, que se ovacionan. Con media estocada, un pinchazo y una casi entera, pero exageradamente trasera, termina su actuación Luis Díaz, que ha de salir a saludar desde el tercio.

Recondo ha dejado para mucho tiempo el sabrosísimo recuerdo de su toreo de capote lleno de emoción, que el público entusiasmado ha ovacionado fuertemente. Breve con la muleta en su primero, al que instrumenta unos pases por bajo, para estirarse después en ayudados y de pecho, pincha por séptima vez, para una estocada atravesada que acuesta y hace que Recondo escuche manifestaciones de desagrado. A su segundo le hace faena artística y adornada con pases de todas las marcas y desplantes. Pincha y deja después una estocada encunán-

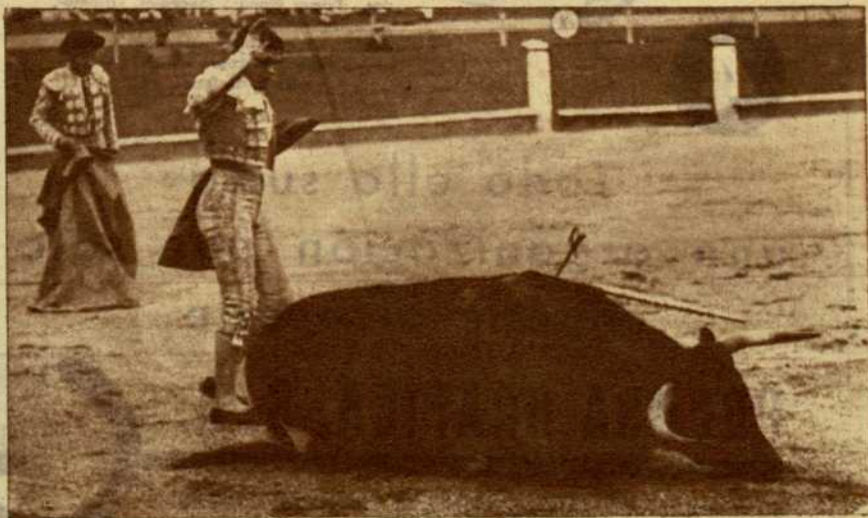


Un muletazo de Recondo durante su faena al quinto

dose, por lo que sale cogido y con la pechera destrozada. Ovación, dos orejas, vuelta y salida al tercio.

Sobrio y sin efectismos, Jaime Ostos ha sido, sin duda, el que ha redondeado el éxito esta tarde. Con capa y muleta ha toreado honda y reciamente, encontrando así, desde el primer momento, el clamor unánime de los asistentes. Entre música, oles y ovaciones han transcurrido las dos faenas de muleta coronadas por sendas estocadas que hacen rodar sin puntilla, y premiadas con una oreja y vuelta al ruedo en su primero, y en el que cierra plaza, con dos orejas, rabo, vuelta y salida a hombros por la puerta grande en compañía de Recondo.

CURRO DANAGRA



Los toros de José Manuel Domecq empujaron fuerte (Fotos Forres Molina)

Jaime Ostos ve cómo muere el tercero

Si usted desea hacer una

PROPAGANDA EFICAZ

encárguela en los estudios y talleres de

PRENSA GRAFICA, S. A.



LA REDACCION

de su propaganda, para que sea eficaz, debe hacerla personal experta, estando el nuestro a su disposición

1



2

LOS DIBUJOS

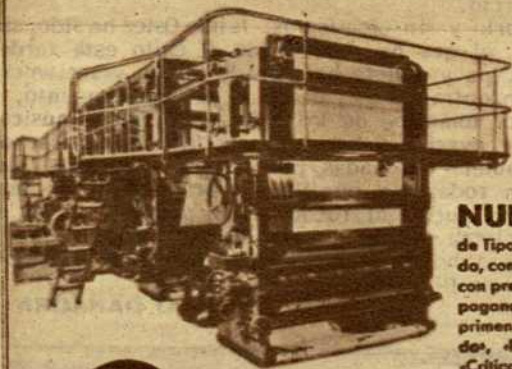
de propaganda sólo pueden hacerlos especialistas. Tenemos un estudio que le resolverá cuantas dificultades tenga usted en este aspecto



3

LAS FOTOGRAFIAS

de propaganda, lo mismo que los dibujos, deben ser obra de profesionales, y los nuestros pueden interpretar inmejorablemente sus ideas



4

NUESTROS TALLERES

de Tipografía, Fotograbado y Huesograbado, con personal idóneo, pueden realizar con precisión y sin competencia cuanto propaganda necesite. En estos talleres se imprimen las Revistas «Fotos», «Morca», «El Ruso», «Primer Plano», «Secedio», «Triunfo», «Crítica», «Ateneo», «Ser», «Ambiente», «Antorcha», «Combustible», «Juventud Misionera», «Boletín Salesiano», «Boletín de Seminarios», «Golpe», etc.

Todo ello suma una organización que sólo puede ofrecerle

PRENSA GRAFICA, S. A.

Hermosilla, 75 - Tel. 256165, y Barquillo, 13 - Tel. 229258 - MADRID



* Novillada en CACERES *

Seis de Severino y dos de Alipio Pérez para «Mirabeleño», Mario Carrión, Carlos Corpas y Pepe Ordóñez



«Mirabeleño» cortó una oreja en cada novillo y ganó una medalla de oro



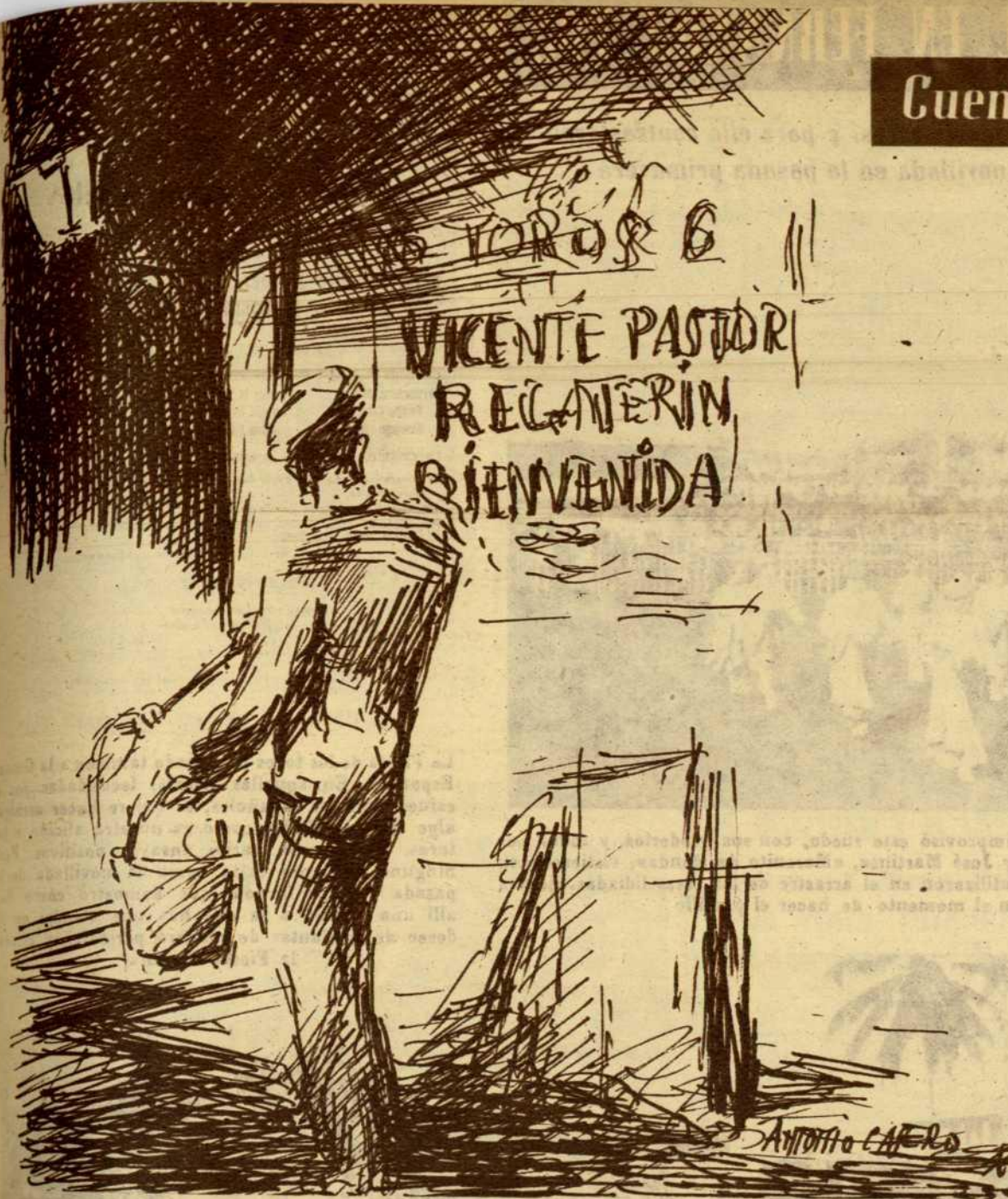
Mario Carrión, que fué ovacionado en sus dos novillos, en un derechazo



Carlos Corpas, que dió la vuelta al ruedo, brindando a un aficionado portugués



Pepe Ordóñez estuvo discreto en sus dos novillos (Fotos Javier)



“Retana era un guasón de tomo y lomo”

PARA sobrellevar mejor la largura de estas noches invernales, si no tienes a mano otra cosa mejor, me gustaría que me dejases para leerla de nuevo, la novela de “Don Pio”, o sea, el “Currito de la Cruz”, que, como dicen aquí, en nuestro pueblo, es un libro que me privilegia, o sea, que me vuelve loco.

Ya te acordarás de que cuando echaron en Lara la función de este título, que por cierto estaba muy bien traída, en lo que cabe, me faltó tiempo para ir a verla. No se me olvidará nunca la impresión que me hizo ver salir a Retana a escena, el cual por aquellas fechas ya no vivía. El cómico que representaba el papel, se conoce que le había tratado, porque le imitaba superiormente en la cara, en la vestimenta, en los modales. Era en el acto tercero, que pasa en la taberna de la gallega, o sease de la Leocadia Alba, la cual bordaba el papel. A la izquierda se sentaba, junto a una mesa, el odioso “Romerita”, a cargo de un actor tan antipático como tenía que ser, y cuando le decía al representante de la Empresa, o sea a don Manuel Retana: “A mí no me echará usted ni miuras, ni pablorrromeros, ni ningún toro de Colmenar”, me faltó el canto de un duro para gritarle: “¡Gallina!”. Lo cual que, según el señorito Alberto, no me debí callar, pues me hubieran tocado las palmas y hasta quizá pensase la gente que eso era de la obra. Cuando el falso Retana oía esa exigencia, se sonreía el muy tuno, con su aire socarrón, como si dijera: “Yo sé bien los puntos que calza cada cual, y tú de valor estás, pero que muy justito.”

¿Te acuerdas de Retana? Yo, parece que le estoy viendo. A pesar de ser sastre, no iba nunca bien vestido, como si la ropa se la hubieran hecho sin pruebas. Tampoco los colores eran como para pasar inadvertido. Eso sí; en cambio, llevaba unas alhajas que cegaban la vista. Se echaba el pelo a un lado, y cuando no sabía qué contestar, con su ancha mano se atusaba un mechón que se le venía hacia la frente. Andaba balanceando un poco el cuerpo. Casi siempre llevaba las manos

metidas en los bolsillos. Miraba con los ojos medio cerrados y siempre tenía en los labios una sonrisita de desprecio. Cuando callaba, decía lo mejor. Sabía más que los ratones. Parecía estar siempre de vuelta de todo. ¡Poseía mucha trastienda! Era maestro de gramática parda; muy listo, muy dueño de sí, pero muy marrullero. Sobre todo era un guasón de tomo y lomo.

En cierta ocasión iba a debutar en Madrid un torero de muchas campanillas; pero se suspendió la corrida hasta el jueves, porque los veterinarios desecharon el ganado. Una tarde de mayo en Madrid y sin toros es una cosa muy aburrida. Para matar el tiempo el apoderado del diestro en cuestión, se empeñó en ir con Retana a ver los toros, pertenecientes a una ganadería cercana, que iban a sustituir a los desechados.

—¿No podría usted evitar este paseo? —le decía el empresario—. A ver si tenemos cualquier esaborición.

—No tenga usted cuidado. No pasará nada.

Retana, sin avisar a nadie, se presentó en una finca del ganadero en cuestión, en donde había una treintena de toritos preciosos, gorditos, con poco respeto.

—¿Qué te parecen? ¿Hay algo malo que decir de estas almas candidas?

—No señor; me gustan, francamente... ¿Cuáles van a ir de ellos?

—Todavía no lo sabemos... Pero como el gato escaldado del agua fría huye, si te parece oportuno, le diré al ganadero que eche los seis de más aparentar.

—Sí..., de acuerdo... Aunque yo, amigo Retana, no quisiera que fuesen apartados el 27, ni el 32, ni el 6... Únicamente porque son menos bonitos, menos finos.

—¡Ya! Lo voy a apuntar para tenerlo en cuenta. En efecto, no se lidiaron esos toros..., ni ninguno de los que habían visto, que eran los utberos. Yo no sé qué diría el apoderado de marras cuando viera en los corrales seis torazos cuatreños.

con veintinueve arrobas, abundantes de cabeza, gordísimos, respetuosos, que en la Plaza demostraron mucho poder, bastante genio y la bravura suficiente para traer de cabeza a toda la torería... ¡Don Manuel era el mismísimo demonio, capaz de tomar el pelo al lucero del alba!

Aunque el señor Retana —como decían algunos colmenareños— fue “el representante” con varias Empresas, su nombre, en el recuerdo del buen aficionado, va unido al de don Indalecio Mosquera, aquél a quien llamaban, no sé por qué, “el hombre de las gafas de oro”, pues otros muchos las llevaban. Este gallego, más listo que el hambre, fue uno de los mejores empresarios taurinos de España, quizá porque no tenía ninguna afición, no entendía de toros ni palote y la Fiesta, en sí, le tenía sin cuidado.

Una vez, al entrar en los corrales, en el momento del reconocimiento, se encontró con que el piso parecía una toalla por lo mucho que había llovido en los días anteriores, y, como consecuencia, vio que los toros estaban llenos de cascarrias. Llamó aparte a Retana y le dijo:

—Habrá que limpiar un poco al ganado...

—¿Usted cree?

—Desde luego. Hoy es la corrida de Beneficencia. Fiesta Mayor en la Plaza de Madrid. Los lidiadores lucirán sus mejores trajes. Los billetes son caritos... No quiero que el público se enfurezca al ver lo sucios que salen los toros...

—¿Cuánto habría yo dado por ver la cara de Retana al oír semejante cosa!

Mosquera aguantaba en el palco durante dos o tres toros. Luego, bastante aburrido, salta al pasillo a fumar un puro, mirando al tendido de los sastres, o se tomaba otro café en el restaurán. Una de sus primeras tardes de empresario vio, con asombro, que el presidente sacaba un pañuelo rojo.

—Y eso, ¿qué es?

—Banderillas de fuego.

—¿Tiene usted previsto el caso. Retana? ¿Habrá quien las ponga?

—¡Digo! De aquí a tres minutos le va a parecer a usted que está en el sitio de Zaragoza.

A pesar de esto que te digo —que no tiene ni pizca de importancia—, Mosquera ganó, además de un millón de pesetas, una batalla importantísima contra “Bombita” y “Machaquito, o, por mejor decir, contra los toreros en general... ¡Ojalá que resucitase! Hay quien cree que ahora fracasaría, viendo que las picardías son cada vez mayores. Y no pienso así, porque a los hombres se les debe juzgar por lo que hicieron y no por lo que dejaron de hacer.

Como consecuencia de esta sabia política —¡igualito que hoy!—, los toreros querían a todo trance torrear en Madrid, y a Retana le traían frito los apoderados. Pero él, en las vísperas de las corridas, tenía un bonito sistema de defenderse. Así, al apoderado A le decía:

—No sé a qué hora podemos hablar... Tengo una tarde muy apretada... Mire usted, lo mejor es que vaya al café Lisboa, que es un sitio en donde no hay taurinos a primera hora de la tarde, y allí me espera sin prisa. Yo me acercaré en cuanto pueda.

Luego, a solas, pensaba: “Hoy no puedo ir a Lisboa, porque allí tengo prisionero a A; ni al Sui-zo, ya que en él me espera B; ni a La Elipa, en donde aguarda C; ni a...”

Con el campo ya despejado de enemigos, maniobraba a sus anchas, y, por ejemplo, se asomaba a la tertulia de Vicente Pastor, en el Universal, y le decía:

—Cuento contigo para el domingo.

—Bien está.

¡El famoso matador no preguntaba ni lo que iba ganando, ni de quién eran los toros, ni cuáles iban a ser sus compañeros!

Y cuando, hartos de esperar, salían de sus escondites, furiosos, los apoderados citados, se encontraban pagado el cartel en la primera valla que les salía al paso, y en él no figuraban ni el torero de A, ni el de B, ni el de C, sino, por ejemplo, seis toros de don Eduardo Olea para Pastor, “Regaterín y “Bienvenida”...

—¿Habrán puesto ya en libertad a esa pobre gente?—decía al empezar a cenar, pensando en los apoderados.

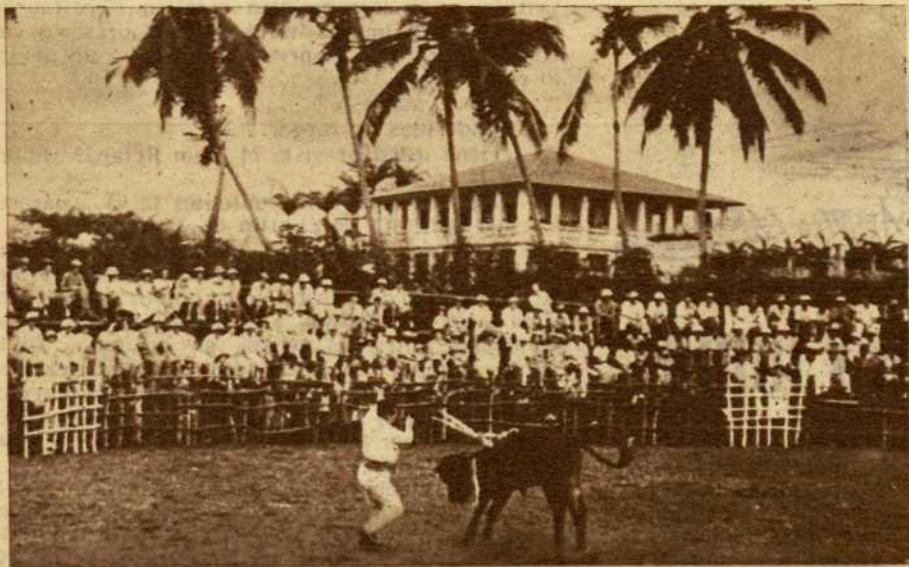
Y es que Retana era un guasón de tomo y lomo, indudablemente.

LA FIESTA NACIONAL EN FERNANDO POO

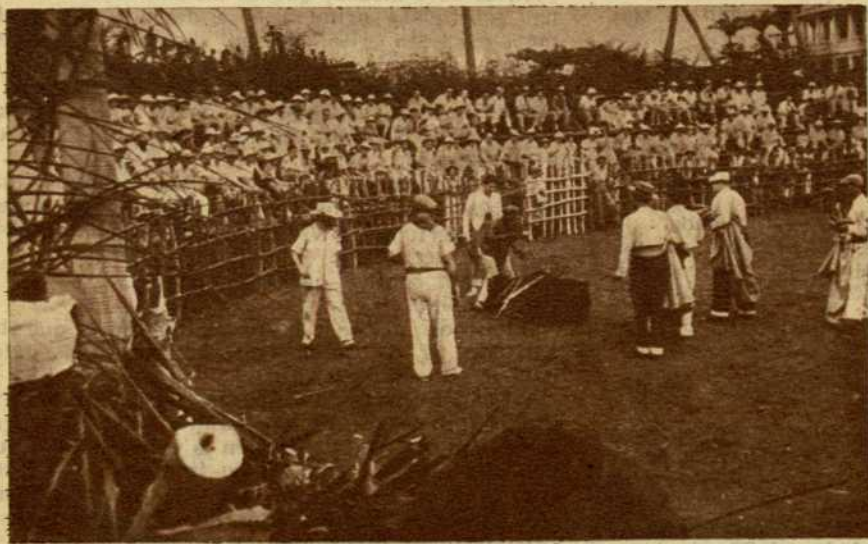
Los aficionados de Guinea quieren corridas de toros, y para ello contrastaron las posibilidades de la fiesta en una novillada en la pasada primavera



Como en Santa Isabel no hay redondel de piedra, se improvisó este ruedo, con sus graderíos y todo. Los espadas, que fueron Rafael Morales, Francisco Sáez y José Martínez, «Morenito de Rondas», vistieron así, y se tocaron con gorrillas. En lugar de mullas, se utilizaron en el arrastre de las reses lidiadas «joeeps» americanos. He aquí a los toreros en el momento de hacer el paseíllo

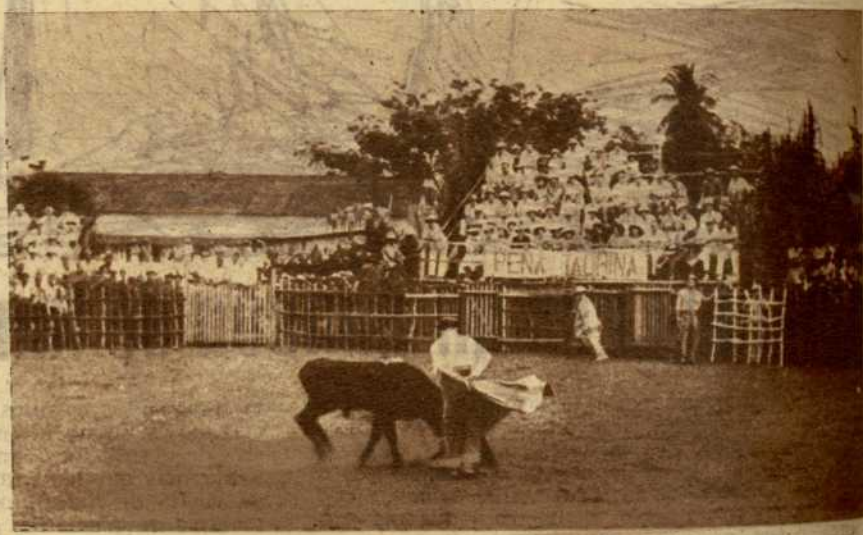


Las reses no fueron muy respetables... Pero los lidiadores se comportaron como si de verdaderos miuras se tratase. En la foto aparece un banderillero en el mismo instante de colgar sobre el cuello del bicho un par de rehiletes

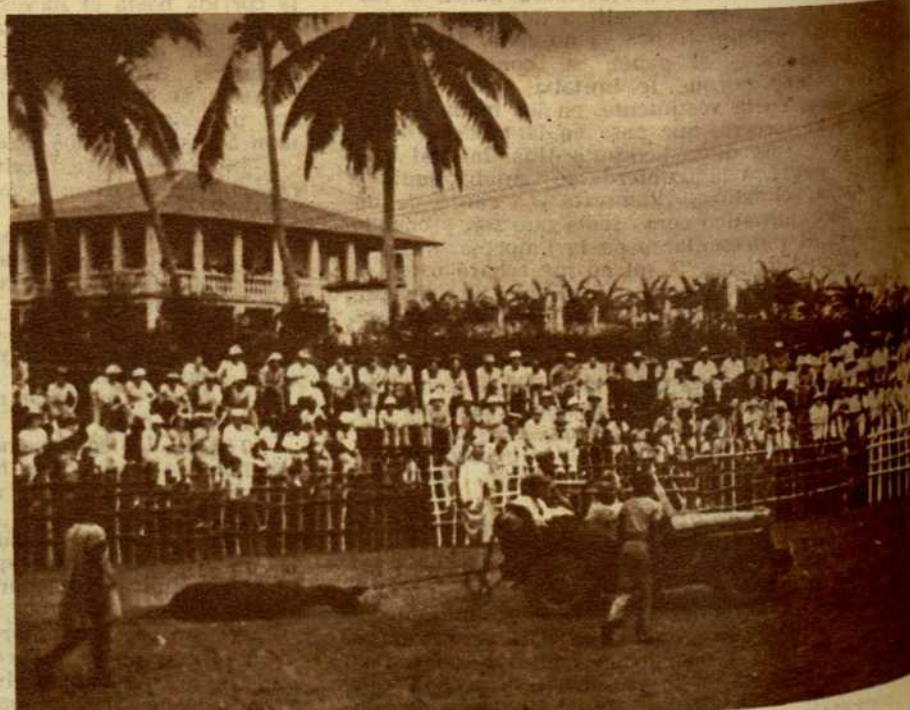


Ha caído herido de muerte el toro. Un monosabio indígena hace de puntillero. Los «aficionados», con salacot y pantalones cortos, siguen, entusiasmados, las incidencias de la lidia

El novillo murió. Y en lugar de las mullas cascabeleras, un «joeep» retumbante arrastra al toro. El espada de turno se prepara entre barreras para recibir a su enemigo (Fotos Cifra Gráfica)



Un remate — una media verónica — en la faena de capa de uno de los novillos lidiados. Al fondo se ve el tendido levantado para los de la Peña taurina, que tuvieron, como es natural, el mejor y más cómodo asiento de la Plaza



TOROS SANTA ISABEL DE FERNANDO POO

El domingo 13 de Abril, Pascua de Resurrección, con permiso de la Autoridad y al tiempo no lo impide se celebrará un FESTIVAL TAURINO en el que se lidiarán, banderillarán y serán muertos a estoque

TRES ESCOGIDOS NOVILLOS TRES

Con el fin de que la fiesta sea provechosa para el Torero y el aficionado de la Plaza

ESPADAS

Rafael Morales Jimenez
Francisco Sáez Ureña
José Martínez «Morenito de Rondas»

Cuadrilla Morales	Cuadrilla Sáez Ureña	Cuadrilla Morenito de Rondas
Francisco Muñoz	José M. Gajo	Cayetano Saavedra
Guillermo Cabrera	Ramón Izquierdo	Antonio Uribe
Domingo Urjo	Juan Sastre	Francisco Navarro

LA CORRIDA EMPEZARÁ A LAS CINCO MENOS CUARTO DE LA TARDE. Se observarán con todo rigor las disposiciones vigentes para esta clase de espectáculos.

Amenizará el festejo la Banda de Música de la Guardia Colonial. Presidirán la corrida distinguidas señoritas asesoradas por el popular aficionado D. JOSÉ MONCHE.

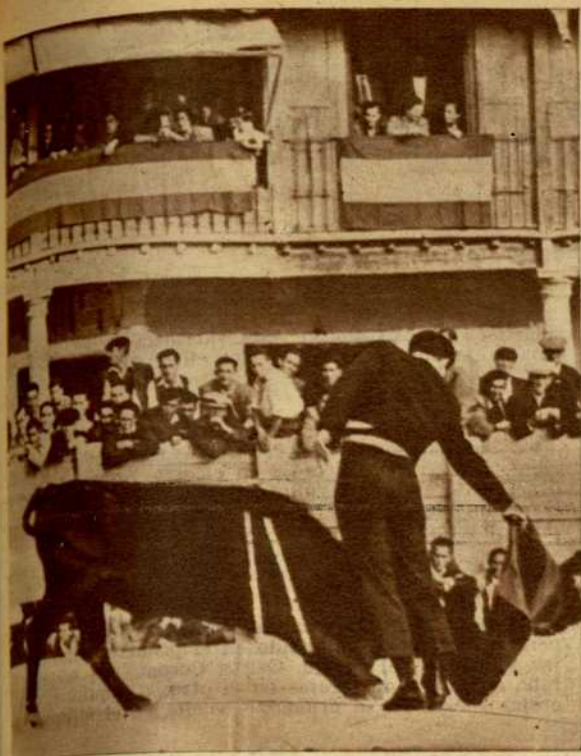
Las puertas de la Plaza se abrirán una hora antes

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES

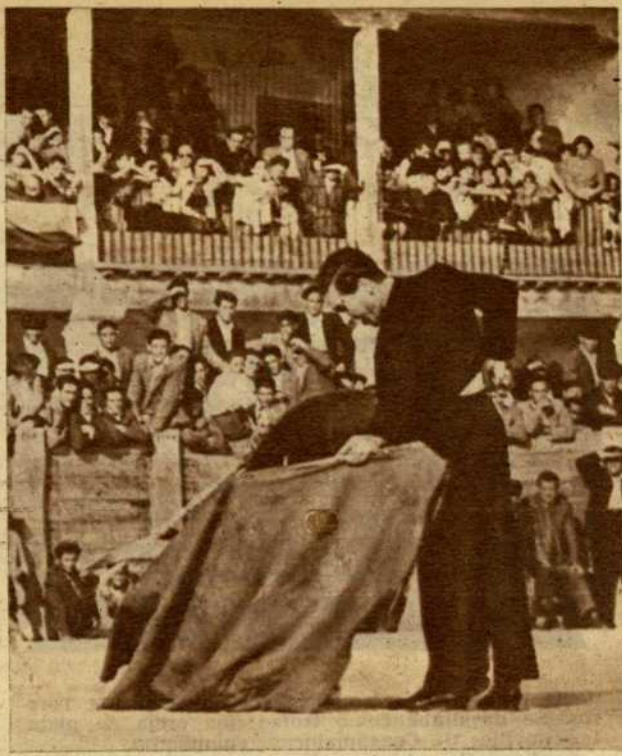
Tarjetas e Ingresos encajados	25 pesetas
Sillas de la Peña Taurina y familiares	15
Sillas de 3 a 8 años	10
Entrada General de Ingresos	5

Nota de localidades en el Bar la Encarnación y en las inmediaciones de la Plaza al día de la corrida

La Fiesta de los toros ha llegado también a la Guinea Española. En aquellas tierras, fecundadas por el esfuerzo de los españoles, se quiere hacer arraigar algo tan entrañable como es nuestra afición a los toros. Se hicieron varios ensayos positivos. Pero ninguno de tanto éxito como la novillada de la pasada Pascua florida, que demostró cómo hay allí una afición a la que hay que atender en su deseo de implantar de manera periódica y estable la Fiesta nacional



Pepe Bienvenida toreando con la derecha
(Foto Cano)



Un natural de Antonio Bienvenida
(Foto Cano)



Un ayudado por alto de Luis Mata
(Foto Cano)

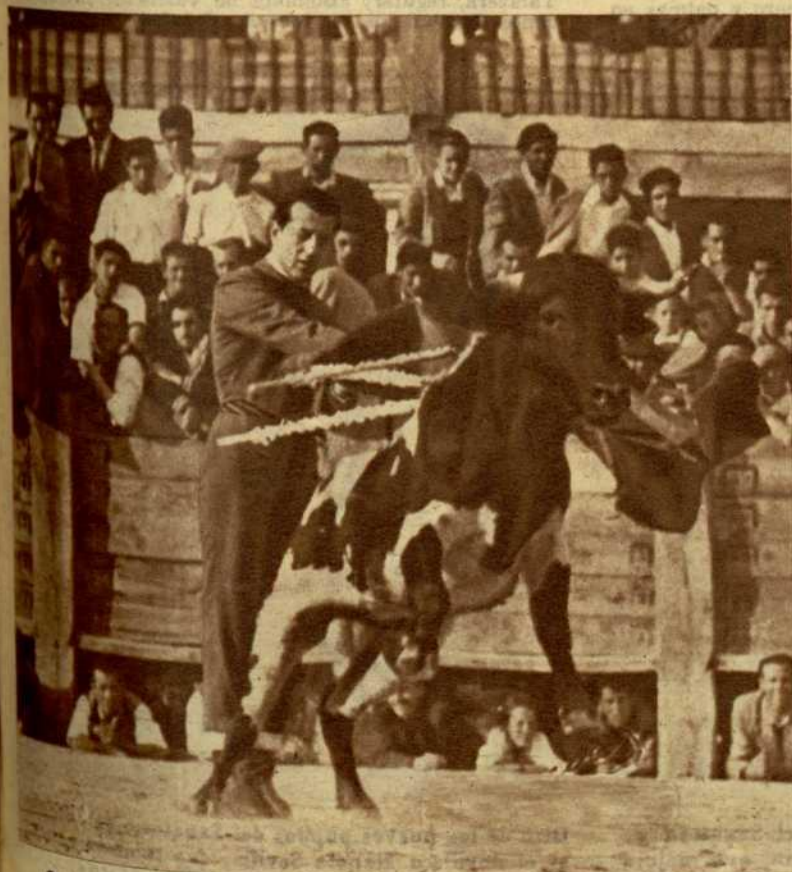


Juan Bienvenida y Miguel Ortas (Foto Cano)

EL DOMINGO Y EL LUNES HUBO FESTIVALES EN COLMENAR
Actuaron Pepe Bienvenida, Antonio Bienvenida,
Luis Mata, Miguel Ortas, Juan Bienvenida, Anto-
nio Ordóñez, "Nacional", "Niño de la Palma"
Juan de la Palma y Pepe Ordóñez



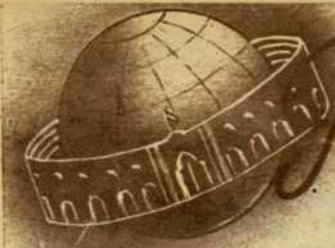
Un natural de
Antonio Ordó-
ñez
(Foto Cuevas)



Octavio Martínez, «Nacional», en un ayudado (Foto Cuevas)



Un desplante
de Pepe Ordó-
ñez
(Foto Cuevas)



Por los ruedos del MUNDO

CORRIDA EN BEZIERS

En Beziars se celebró el domingo una corrida con toros de Urquijo para presentación, por primera vez en esta plaza, de «Calerito», «Jumillano» y «Pedrés». El público no llenó el coso taurino.

El primer toro resultó difícil. El tercero fué el que dió mejor juego. Todos pelearon bien con los caballos. «Calerito» no tuvo fortuna. A su primero le dió varios pases de rodillas, pero sin redondear faena. Pesado con el estoque, oyó varios avisos. En el cuarto, el más bravo y noble, trató de mejorar su actuación, mostrándose valiente. Mató de dos estocadas y dió la vuelta al ruedo.

«Jumillano», bien en su primero, fácil y manejable. Buena faena; mató excelentemente y cortó una oreja.

En el quinto estuvo breve. Dos estocadas y un descabello al tercer intento. Silencio.

«Pedrés» no pudo mostrar su toreo porque sus toros no se prestaron. Al primero suyo, muy castigado en varas, le hizo una faena breve para tres medias estocadas y una entera. Oyó pitos.

En el último, con poco castigo, estuvo valiente y fué aplaudido en algunos pases. Mató de cuatro estocadas y se aplaudió la buena voluntad.

CORRIDA EN BURDEOS

Se ha celebrado en Burdeos una corrida con toros de Pinto Barreiro, que dieron buen juego, a excepción del segundo, que fué difícil.

Jesús Córdoba muleteó bien al primero, al que mató de media estocada. En el cuarto hizo una excelente faena y cortó las dos orejas.

César Girón se limitó a estar breve en el segundo. Al quinto le sacó algunos buenos muletazos y cumplió con la espada.

Dámaso Gómez tuvo una buena tarde. Al tercero le cortó la oreja, y al sexto, después de una excelente faena, lo mató de una estocada y cortó las dos orejas y el rabo.

OREJAS A ORTEGA EN CASABLANCA

En Casablanca se celebró una corrida en la que Domingo Ortega cortó una oreja en su primer toro y dos en su segundo en su presentación en esta plaza, que constituyó un éxito.

MANOLO DOS SANTOS, EN VILLAFRANCA

En Villafranca de Xira se ha celebrado la segunda corrida de feria con toros de Atalaya, de buena presentación. Manolo dos Santos, que toreaba su corrida de despedida en Villafranca —la definitiva será el día 25 en Lisboa— obtuvo un gran triunfo. También quedó muy bien Antonio dos Santos. Los rejoneadores Paquito Mascarenhas y Manuel Conde dieron vueltas al ruedo, en unión de los diestros y de los forcados, que obtuvieron un gran éxito por su valentía. Manolo y Antonio dos Santos fueron llevados a hombros hasta el hotel, que está a un kilómetro de la plaza.

TOROS EN MEJICO

En San Miguel Allende, de Méjico, se lidiaron toros de Pastajé. Antonio Velázquez cortó oreja en su primero y cumplió en el cuarto. Luis Procuna, aplaudido en su primero y vuelta al ruedo en el quinto, en el que perdió la oreja, tras una artística faena, por pinchar tres veces. Humberto Moro, aplausos en el tercero y cumplió en el que cerró plaza.

En Ciudad Juárez se lidiaron toros de Zacatepec. Fermín Rivera, vuelta al ruedo en el primero y aplausos en el tercero. Manuel Capetillo, bien en el segundo y vuelta al ruedo en el cuarto y último.

En Méjico se celebró la décimosegunda novillada

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meleja».

Adquiere o solicita su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 29

MADRID

Dos Santos toreó la corrida de su despedida en Villafranca de Xira. — Antonio del Olivar ganó la oreja de plata en Méjico. — Los carteles de la Feria del Pilar. Corrida a puerta cerrada. — Festival a beneficio de los familiares de Juan Antonio Gómez. — El empresario don Eugenio Frauca falleció en Tudela. — «El Ranchero», a Méjico. — Mejoran los heridos hospitalizados en el Sanatorio de Toreros

de la temporada a beneficio del Sanatorio de Toreros. Se disputaba como trofeo una oreja de plata. Los novillos de Coaxamalucan cumplieron.

Santiago Vera hizo un buen quite por chicuelinas, muleteó con la derecha e intercaló algún natural estimable. Faena de alíño y buena estocada. Aplausos y salida al tercio.

Francisco Honrubia tropezó con un novillo fuerte, al que bregó inteligentemente. Lo había recibido con una preciosa larga de rodillas. Banderilleó superiormente y comenzó su faena por bajo. El toro fué a menos. Pases rodilla en tierra, algunas manoletinas, trasteo para igualar y estocada final. Escuchó aplausos.

Manolo Vázquez veroniqueó regularmente. Con la muleta se limitó a doblar repetidamente e instrumentó varios muletazos sin relieve, terminando de media estocada y pinchazo hondo.

Alfredo Lezama, mal en su primer tercio. Recorrió toda la plaza, al muletear sin aguante, entre las protestas del público. Cuatro pinchazos, media estocada, estocada atravesada, ocho intentos de descabello, dos avisos y descabello al noveno golpe entre una gran pita.

Antonio del Olivar fué ovacionado en verónicas y en un formidable quite por gaoneras. Con la muleta estuvo magnífico, toreando por alto y con trincheros artísticos. Estuvo desacertado al intentar el descabello, por lo que no cortó oreja. Ovación a la faena y saludo desde los medios.

Eliseo Gómez, valentón, pero desacertado con la capa, muleta y estoque.

En el quinto sobresalió un soberbio quite de Honrubia.

Por unanimidad, la oreja de plata fué concedida a Antonio del Olivar.

LAS ULTIMAS NOVILLADAS

En Granada se lidiaron un novillo de Luis Ramos para Angel Peralta, que rejoneó superior y cortó dos orejas, y seis novillos de Domecq.

Luis Díaz escuchó aviso en el primero y palmas en el otro. Recoondo, silencio en uno y dos orejas en el

cuarto. Fué asistido de dos varetazos leves. Ostos, una oreja en su primero y dos en el último.

En Sevilla, novillos de La Chica. Montenegro, ovación en el primero y oreja en el otro. Andrés Luque, ovacionado en los dos. Sufrió un puntazo corrido en la región glútea. Pepe Ordóñez, ovación en uno y salida al tercio en el otro.

Ubeda, ganado de Manuel Sánchez Cobaleda, superior. «Solanito», aplaudido en el primero y dos orejas y rabo en el cuarto. Carlos Corpas, dos orejas y rabo en uno y dos orejas en el otro. «Chiquilina», dos orejas y rabo en su primero y vuelta en el último.

En Cuenca, novillos de José Escolar, cumplieron. Tomás Sánchez Jiménez, una oreja en el primero y dos y rabo en el otro. Jesús Tomás Sánchez, vuelta en uno y oreja en el quinto. Juanito Recuenco, dos orejas en su primero y ovación en el último.

En Alcázar de San Juan, ganado de Enrique García, desigual. «Carbonerito», ovación en el primero y dos orejas en el cuarto. «Viruta», aplaudido en uno y vuelta en otro. «Mancheguito», dos orejas en su primero y aplaudido en el último. Un espontáneo que se lanzó durante la lidia del quinto novillo resultó con una grave herida en la región inguinal.

En Huelva, novillos de Santa Coloma. Joselito Ramos dió la vuelta en sus dos enemigos. Carbonell, palmas en los dos. Chamaco, dos orejas y rabo en su primero y oreja en el último.

En Córdoba, reses de Marceliano Rodríguez, que dieron poco juego. Francisco Abalos, palmas en uno y ovación en el tercero. El francés Juan Claude, aplausos en su primero y un aviso en el último.

En Castellón, ganado de Ignacio Encinas. Casimiro Talavera, regular; «Bombita de Valencia», oreja; Vicente Catalán, oreja; Manolo Catalán, oreja.



Uno de los últimos ingresados en el Sanatorio de Toreros ha sido Félix Saugar, «Pirri», que mejora de su herida (Foto Martín)



Otro de los nuevos pupilos del Sanatorio de Toreros es el novillero Manolo Sevilla, que también es optimista sobre su curación (Foto Martín)



Ha llegado a Madrid el doctor Gaona, empresario mejicano que viene con el propósito de contratar diestros españoles para la venidera temporada azteca. La abraza en Barajas el novillero Miguel Angel, que le esperaba con «Dominguín» (Foto Martín)



Homenaje ofrecido por el Club Luis Miguel Dominguín, al diestro Ramón Solano, «Solanita»

En Berja, novillos de Juan José Cruz. Julio Romero y Antonio Vera tuvieron una buena tarde. Aquél cortó la oreja de su primer enemigo y fué ovacionado, una petición, en el otro. Y Vera cortó una oreja del segundo novillo y las dos y el rabo del cuarto.

NOVILLADA EN VALENCIA

En Valencia se ha celebrado la novillada que debió celebrarse el domingo y que se aplazó por la lluvia. Seis de don José María Lancha. Media entrada. Posada es aplaudido con el capote. Faena valiente, haciéndose a pesar de las malas condiciones del novillo. Pinchazo hondo, que mata. Ovación y vuelta. En el otro, también muy difícil y peligroso, muleteo con eficacia, para un pinchazo, media y estocada. Palmas. Chacarte, faena artística, destacando naturales y adornos. Media, que basta. Petición de oreja y vuelta. En su segundo, faena de circunstancias, a pesar de su buena voluntad. Media, que basta. «El Turia» muleteo eficaz, ligando una gran faena. Estocada superior. Dos orejas, rabo y pata. En el que cierra plaza, trastea con habilidad y dominio. Pinchazo, dos estocadas y descabello. Es despedido con una gran ovación y sacado a hombros.

NOVILLADA EN CARAVACA

En Caravaca, novillada de feria. Un novillo de Casallo de Higuera para Peralta y seis de Arranz, que resultaron manejables, para Ramón Barrera, Manolo Escalera y Carlos Corpas. Peralta clava tres rejoncillos, que se ovacionan; tres pares de banderillas, uno a dos manos, y tres rejones a muerte. Pie a tierra, descabella. (Ovación y vuelta.) Barrera hace faena dominadora a su primero, incordiendo molinetes y naturales, para un pinchazo, concediéndosele una oreja. En su segundo, faena de niño. Cascales realiza faena variada con pases de todas las marcas, entre oles y música. Mata de una entera. (Ovación, dos orejas y rabo.) En el quinto está valiente y mata de una entera. (Ovación y vuelta.) Corpas hace una buena faena a su primero, con pases variados, y mata de una entera. (Dos orejas y rabo.) En el que cierra plaza también está bien con la muleta y mata de una entera y media. (Una oreja.)

LA FERIA DEL PILAR

El cartel de las corridas del Pilar ha quedado completado en la siguiente forma:
 Día 13.—Un toro de Antonio Martínez, de Tudela, para el rejoneador Peralta y seis de Villagodio para Jesús Córdoba, Manolo Vázquez y César Girón.
 Día 14.—Un toro de La Cañada para el rejoneador Peralta y seis de Félix Moreno Ardanuy, de Sevilla, para Jesús Córdoba, César Girón y Dámaso Gómez.
 Día 15.—Seis novillos de Bohórquez para Victoria Posada, Carlos Corpas y Antonio Vázquez.
 Día 16.—Seis toros de Salvador Guardiola, de Sevilla, para Antonio Bienvenida, Manolo Vázquez y Dámaso Gómez.
 Con estos carteles y los de Jaén queda prácticamente terminada la temporada en España. ¿A ver que dicen de América!

CORRIDA A PUERTA CERRADA

Para rodar unas escenas de la película «Sangre y arena», adaptación de la novela de Joseph Peyré, se celebrará una corrida de toros a puerta cerrada y en un día entre semana, en el ruedo de la Monumental madrileña. La espada será Manolo Carmona, que trabaja en el toro, y los toros, de la ganadería de Galache.

FESTIVAL A BENEFICIO DE JUAN ANTONIO

En Logroño, unos aficionados a la fiesta taurina, afectados por la desgracia del banderillero Juan An-



«Diamante Negro» posando para un retrato que le hace el pintor don Carlos Ciscar (Foto Cano)

tonio Gómez a consecuencia de la cogida que sufrió en la Plaza de dicha ciudad el pasado 21 de septiembre, han organizado, para el próximo domingo, un festival a beneficio de la viuda e hijos del malogrado banderillero. Serán lidiados cuatro novillos por los matadores de toros Julio Aparicio y Joselito Torres y los novilleros Antonio León y Manolo Zúñiga, todos los cuales actuarán desinteresadamente, dado el fin benéfico del festejo.

FESTIVAL EN CORDÓBA

A beneficio de la Hermandad de la Virgen de las Angustias, se celebrará en Córdoba un festival taurino el 12, Día de la Raza. Martorell, «Calerito», «Lagartijo» y «Chiquillín» estoquearán novillos de una ganadería andaluza.

FESTIVALES EN LA LINEA Y VITIGUDINO

El día 11 del presente mes se celebrará un magnífico festival taurino de carácter benéfico en La Línea de la Concepción. Don Joaquín Pareja Obregón rejoneará un toro de la ganadería de don Salvador Guardiola. Y los matadores de toros Alfredo Jiménez, Chaves Flores y Jaime Malaver, el novillero Miguel Campos, Antonio Astolfi y Porter Turk (el «Rubio de Boston») despacharán seis novillos de Concha y Sierra, viuda e hijo de don Ramón Gallardo, don Juan Gallardo González, don Fermín Bohórquez, don Manuel Alvarez hermanos (antes Laffite) y don Ramón Vázquez de Troya.

Para el martes 13 del actual, la Peña Taurina «Jumillano», de Vitigudino, ha organizado en aquella Plaza un festival a beneficio de la Navidad del pobre.

Se lidiarán cuatro novillos de la ganadería de Ortuño para los diestros «Jumillano», «Morenito de Caracas», Victoriano Posada y Manolo Chacarte.

EMPRESARIO FALLECIDO

Ha fallecido en Tudela, de Navarra, don Eugenio Frauca, antiguo empresario taurino. Su muerte ha sido muy sentida en toda la comarca.

Pertenecía a conocida familia de la ribera navarra y tanto en Tudela como en Tarazona tenía multitud de simpatías. Descanse en paz.

TOROS EN GUATEMALA

Un nuevo país se abre al mercado taurino y, en consecuencia, diez corridas se celebrarán en Guatemala durante el próximo mes de octubre. Siete de dichos espectáculos serán organizados con ganado mejicano y los otros tres con toros españoles, pertenecientes a las vacadas de Domingo Ortega, Antonio Cembrano y doña Isabel Rosa González. Los toreros españoles que han sido contratados hasta ahora para tomar parte en esas corridas son Pepe Dominguín y Rafael Ortega.

«EL RANCHERO» SE VA

Curro Caro, apoderado de Jorge Aguilar, ha decidido que «El Ranchero» renuncie a varios contratos que le tenía firmados y descansen unos días. El día 11 saldrán los dos en avión camino de Méjico, y el 18 el matador azteca dará comienzo a su temporada en su patria, en la plaza de Tijuana.

SUSPENSIONES POR LLUVIA

En Valencia, el domingo, después de salir al ruedo el primer novillo de la corrida, cayó un fuerte aguacero, que obligó a suspenderla. Quedó el ruedo convertido en una laguna, retirándose el novillo al corral después de unos capotazos. La novillada se celebró el lunes.

Por la persistente lluvia que cayó en la mañana y persistir la inseguridad del tiempo, fué suspendida la corrida de toros anunciada en la Plaza de Barcelona el domingo, en la que debían actuar Pablo Lozano, Chaves Flores y «Joselillo de Colombia», debutante en nuestra ciudad. Los toros encerrados son de la ganadería de don Javier Moreno de la Cova.

LOS HERIDOS MEJORAN

Los diestros heridos actualmente hospitalizados en el Sanatorio de Toreros, el matador Juan Montero, los novilleros Manolo Sevilla, Francisco Villanueva y «Pacorro» y el banderillero Migueláñez están muy mejorados de sus heridas. En el que más persiste la gravedad, por el momento, es en «Pacorro», aunque se confía en que no tardará en entrar en mejoría. Comunican de Sevilla de que Juan Posada se encuentra bastante mejorado de la herida que sufrió en aquella plaza, dentro de la gravedad de su estado, que, de momento, no se puede ignorar. En cuanto a «Chicuelo II», hospitalizado en un sanatorio de Albacete, mejora a su vez rápidamente, y a fines de esta semana, de no surgir complicaciones, será trasladado a su domicilio. Su alternativa, fijada para el próximo día 12, ha sido de todas formas definitivamente aplazada, y se habla de que dicho acontecimiento quedará relegado hasta las próximas fallas.

UN LIBRO SENSACIONAL Y VERAZ

ANTONIO MAURA, 1907-1909

por

MAXIMIANO GARCIA VENERO

En todas las buenas librerías

EDICIONES DEL MOVIMIENTO



Ladrillo del siglo XIX (principios), de Manises (colección Vidal Corella)

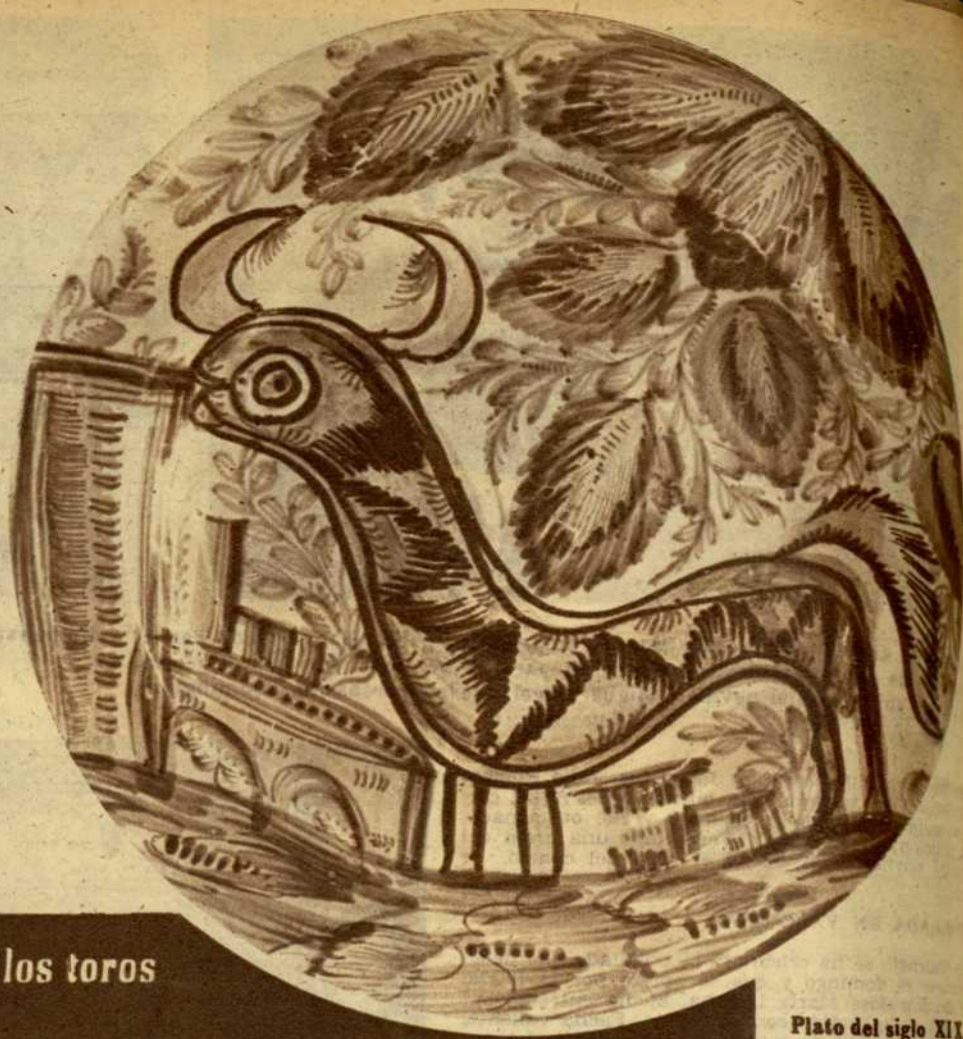
ES lógico que alguna vez escapando del procedimiento pictórico vayamos a encontrar lo taurino dentro del arte en otras manifestaciones más o menos industriales o artesanas, que no pueden omitirse o silenciarse en esta historia que venimos haciendo de tan interesante tema desde el punto de vista o sobre la base de auténtica creación artística. Poco a poco iremos "descubriendo" la diversidad de manifestaciones que el ingenio, el talento y la sensibilidad productora han ido dejando de este asunto tan vario y trascendente y que tan felizmente se ajusta a la afición taurómaca de propios y extraños, hasta llegar a caracterizar nuestro costumbrismo más destacado y sobresaliente. Esta afición por las corridas de toros, que define en cierto modo nuestra idiosincrasia, psicología y temperamento, la hemos visto reflejada aparte de la pintura, tema al que se ha dedicado nuestra preferente atención, en la escultura, arquitectura, cerámica, orfebrería, etc., patentizando de antiguo la subordinación del asunto o tema taurómaco en todas y cada una de las manifestaciones artísticas más al uso.

Queremos hoy traer a estas páginas este otro aspecto artesano de la cerámica que tantas muestras ha dado y sigue dando, a partir principalmente de los principios del siglo XVIII, en que las mayólicas catalanas trazan ya un precedente y señalan la ruta de la cerámica en todo España, porque a Cataluña se debe en realidad esta adaptación de los temas taurinos en la loza y cerámica, que luego adoptarán en sus procedimientos fabriles los más importantes hornos al-

El arte y los toros

Cerámica taurina

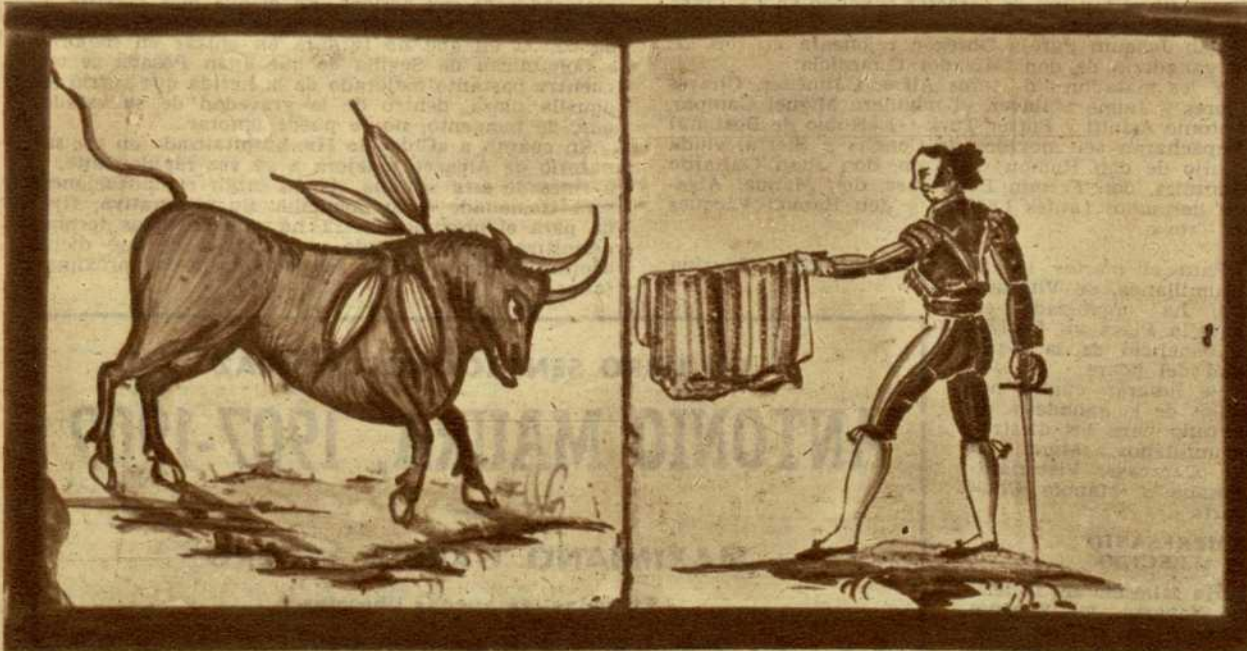
fareros de la península. Todas las fábricas de mas populares taurinos. Alcora, Manises y Talavera de la Reina y, más tarde, Alcoy, Andújar, Triana, Onda y Rivasalbas, sin olvidar Puente del Arzobispo, al amparo del éxito y progresivo florecimiento de las primeras, diéronse en españolizar cada vez más sus producciones con la ayuda de las aficiones y gustos del país. Los azulejos de Manises y Talavera llegan, como Sevilla, a señalar un estilo diferencial en sus piezas. ¿Qué tiene el tema taurino para calar tan hondo en las aficiones del pueblo? La diversidad y propia grandeza del espectáculo, el entusiasmo desbordado de la multitud, que convierte en idolo al héroe de una tarde, haciendo de él la figura más popular del momento. Por otra parte y debido a sus repercusiones, ¿qué otro tema que no sea el de las corridas de toros puede señalar más y mejor nuestro costumbrismo como si el espectáculo fuera un símbolo característico de la vida española de todos los últimos tiempos? ¿Cómo,



Plato del siglo XIX, de Manises, perteneciente a la colección de don Arturo Cot



«El brindis», azulejo de finales del siglo XVIII o finales del XIX



«Suerte de muleta», azulejo doble del siglo XVIII lleno de gracia, que caracteriza a la cerámica de la época. (Colección de don Francisco Sebastián, de Valencia)

tal vez erróneamente, se ha representado a Erónse a la tarea de introducir en sus dibujos España en el extranjero sino al través de esta falsa o verídica leyenda de nuestra devoción taurómaca, significativa del valor y estoico desprecio de la propia vida?

Obsérvense en las dos piezas del más puro siglo XVIII, siglo de auge y florecimiento de la cerámica española, esos dibujos coloreados, un tanto rudimentarios, ingenuos, y como tal llenos de gracia, en contraste con esos otros de la inmediata y siguiente centuria del XIX, donde la técnica y estilo se aleja de todo lo que pudiéramos llamar primitivismo inicial, para señalar ya dentro de la industria aquella pureza de líneas en consonancia con el espíritu, carácter, sensibilidad y gustos de los hombres encajados en la era romántica. El tema taurino lo abarca todo, lo absorbe todo, como un reflejo natural del ambiente, sostenido aún hoy día en la industria en piezas alegóricas recordando el estilo de aquellos otros que sirvieron de ornato para la vista de las épocas anteriores o que nos han precedido.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



Consultorio Zaurino

J. L.—Almería. Ahí van los datos que podemos darle, pero sin responder de su exactitud: Alcira, 4.100; Estella, 4.500; Salamanca, 10.858; Yecla, 6.500; Barco de Avila, 2.000; Orihuela, 7.500; Caravaca, 10.000; Consuegra, 4.100; Calasparra, 5.000; Daimiel, 4.500; Puente Genil, 6.000; Pamplona, 13.000; Mondéjar, 5.000; Múnera, 3.000, y Ledesma, 2.800. Las demás Plazas citadas por usted no existen, o, al menos, no aparecen datos de ellas en ninguna parte.

J. L. S.—Madrid. El matador de novillos «Chicuelo» (hijo) se llama Rafael Jiménez Castro, y nació en Sevilla el 15 de septiembre del año 1937. Ha hecho todo su aprendizaje en las ganaderías andaluzas, y vistió por primera vez el traje de luces el 24 de junio de 1952 en Cabra (Córdoba), para actuar de buenas a primeras como novillero con picadores. Fué su compañero en tal ocasión Pepe Ordóñez, el cual también toreó en tal día por primera vez con caballos.

El apodado «Chicuelo II» (Manuel Jiménez Díaz) nada tiene que ver con la familia de los legítimos «Chicuelo», y a este propósito cabe señalar que el verdadero «Chicuelo II» es el matador de toros Manuel Jiménez y Moreno, padre del referido Rafaelito Jiménez e hijo de Manuel Jiménez Vera, el primer diestro que ostentó tal apodo y matador de toros desde 1901 a 1907.

J. B. P.—Valencia. Las corridas de feria en esa ciudad en el año 1933 fueron nueve, con los siguientes carteles:

Día 23 de julio. Vicente Barrera, Manolo Bienvenida y Fernando Domínguez, toros de Pablo Romero.

Día 24. Enrique Torres, Manolo Bienvenida, Domingo Ortega y «Pinturas», ocho toros de Alipio Pérez T. Sanchón.

Día 25. Vicente Barrera, Manolo Bienvenida y Victoriano de La Serna, toros de Félix Moreno.

Día 26. Vicente Barrera, Enrique Torres, La Serna y Fernando Domínguez, seis toros de Atanasio Fernández y dos de Terrones.

Día 27. Antonio Márquez, Domingo Ortega y La Serna, toros de los Herederos de Hernández.

Día 28. Enrique Torres, Domingo Ortega y La Serna, toros de Indalecio García Mateo.

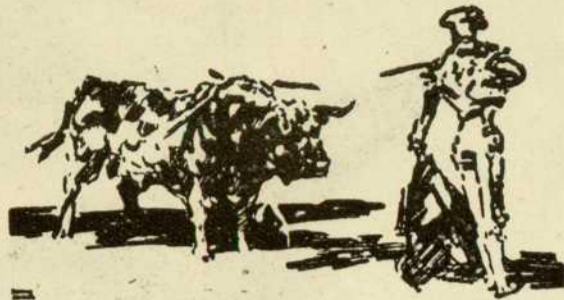
Día 29. Nicanor Villalta, Domingo Ortega y Manuel Martínez, toros de los Hijos de Miura.

Día 30. Un toro de Aleas y otro de Hernández, rejoneados por Simao da Veiga, y seis de Manuel Camacho, en lidia ordinaria, para Nicanor Villalta, Jesús Solórzano y Domingo Ortega.

Y día 31. Domingo Ortega y Victoriano de La Serna, mano a mano, toros de Manuel García (Aleas).

J. R.—Almería. No es posible determinar las novilladas que se han celebrado desde 1924 a 1936, picadas y sin picar, porque en las relaciones existentes no se expresa si las mismas fueron con caballos o sin ellos. Además, de los años 1924, 1925, 1926, 1927 y 1936, no existen tales relaciones. Suponemos que se refiere usted solamente a las novilladas efectuadas en esa ciudad.

T. C.—Burgos. La novillada que se celebró en Medina de Pomar con fecha 7 de octubre del año 1928 la torearon Melchor Belmonte y Enrique Bartolomé y se lidiaron en ella cuatro bichos de don Fabián Man-



J. J. R. A.—Osuna (Sevilla). Nosotros tenemos mucho gusto en contestar cuanto se nos consulta, siempre que el que pregunta no disponga de medios para averiguar lo que desea conocer; pero creemos que no es éste su caso, pues el cargo que desempeña en esa Alcaldía le da facilidades para realizar a fondo una investigación que le permita enterarse de cuanto es objeto de su curiosidad. ¿Que esa investigación representa una tarea muy laboriosa? Indudablemente, y por esto no es justo que usted se descargue de ella para cargárnosla a nosotros.

P. T.—Sevilla. Las historias o biografías del diestro José Ulloa, «Tragabuches», puestas en circulación son otras tantas ristas de fantasías en las que no es fácil separar lo cierto de lo imaginado, de manera es que lo más discreto es abstenerse de hacer afirmación alguna sobre el particular. Tenga usted en cuenta que tales historias fueron escritas bajo la pauta de la que publicó el exuberante folletista don Manuel Fernández y González, el cual, alrededor de una verdad tejía noventa y nueve invenciones, y esto podrá dar a usted idea del crédito que puede concederse a dichas referencias. Un ejemplo: dicen éstas, entre otras cosas, que a «Tragabuches» le dió la alternativa Gaspar Romero en Salamanca, en el año 1802, y recientemente se ha descubierto —merced a los trabajos de investigación de nuestro erudito colaborador don Bruno del Amo, «Recortes»— que dicho Romero no fué matador, sino banderillero, y que murió en el año 1773, víctima del toro, precisamente en la citada ciudad de Salamanca.

Reconozca usted que con fuentes que dan unas aguas tan turbias no es posible establecer los hechos rigurosamente ciertos. Y es más: si dijéramos que el repeido «Tragabuches» no fué un matador de toros propiamente llamado así, probablemente no diríamos ninguna tontería.

M. P. L.—Málaga. El escalafón de los matadores de toros desde los más remotos tiempos hasta el año 1952 lo encontrará usted

en la obra *La Fiesta nacional*, de la que son autores *Recortes*, *Don Ventura* y *Don Indalecio*, quienes se ocuparon de hacer una historia sintética de la Fiesta en los siglos XVIII, XIX y XX, respectivamente.

Se trata de una obra en tres volúmenes, al precio de quince pesetas cada uno, que puede usted pedir a la Editorial Mon, calle de Cicerón, 16, Madrid, y en sus páginas encontrará usted los datos biográficos más importantes de todos los matadores de toros que han existido y la fecha en que cada uno de ellos tomó la alternativa, dato este último que es, al parecer, el que más le interesa.

Así, pues, como puede ver usted, ese escalafón existió, y el primero en publicarlo fué el referido *Don Ventura* en su libro *Historia de los Matadores de toros* (agotado ya), pero solamente hasta el año 1943, que fué cuando se publicó dicha obra, mientras que *La Fiesta nacional*, más moderna, recoge hasta el diestro Juan Barranco Posada, que tomó la alternativa el 14 de mayo del citado año 1952.

Los anuarios *Toros y Toreros*, de *Don Luis*, alcanzan hasta el año 1950.

S. R.—Barcelona. La palabra «calamochea», que ha leído usted en una revista antigua, quiere decir «cabecea». Por algo «calamochea» es sinónimo de «cabeza». Hoy está en desuso dicha palabra.

Muchas gracias por su oferta; pero disponemos de esa obra desde hace ya mucho tiempo.

G. O.—Salamanca. Francisco Agudo y Ríos nació en Bañabares, pueblo de esa provincia, el 20 de mayo de 1922; vistió por primera vez el traje de luces el 5 de abril de 1942 en Cuenca, en cuya ocasión sufrió la fractura del brazo izquierdo; y cuando llevaba toreadas unas veinte novilladas, hizo su presentación en la Plaza de Madrid. Esto ocurrió el 16 de marzo de 1947, y en tal ocasión estoqueó ganado de Sebastián González con Luis Redondo y Francisco Roldán. El 8 de junio de aquel mismo año 1947 sufrió en esta Plaza de las Ventas dos heridas graves en el brazo izquierdo, inferidas por un toro de Arauz de Robles, y como viera pasar el tiempo sin abrirse paso entre los matadores de novillos, resolvió hacerse banderillero. Figura, o ha figurado, en la cuadrilla de César Girón.

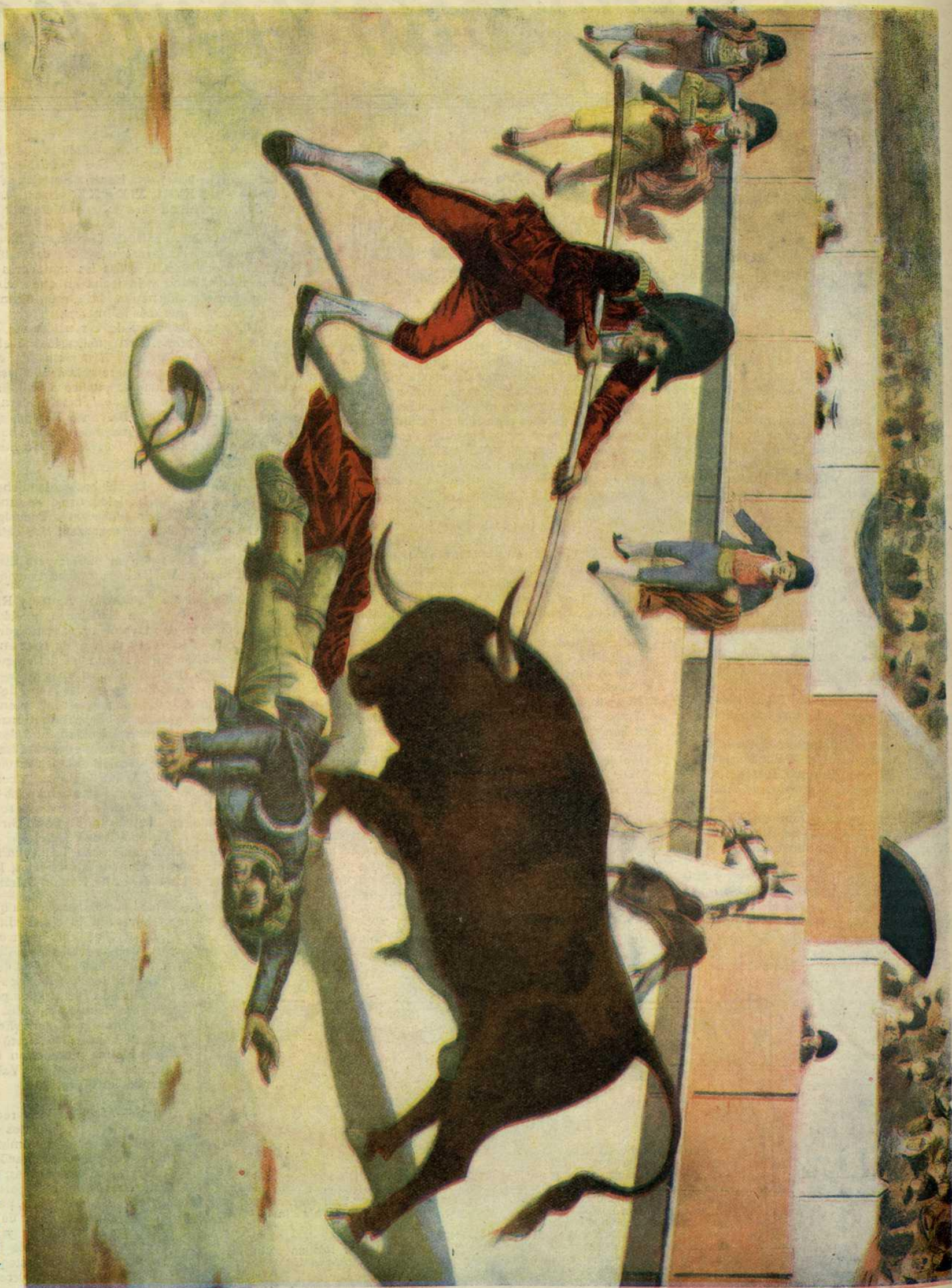
En cuanto a Moreno Reina (Abelardo Iniesta), podemos decirle que también se ha hecho subalterno de a pie, y este año, sin ir más lejos, le hemos visto torear a las órdenes de Ramón Solano.

R. A.—Valladolid. El par de banderillas que usted recuerda lo clavó «Lagartijo» el Grande el 6 de julio de 1899, a un becerro que era un verdadero novillo, de la ganadería de don Pablo Torres, «Guerrilla». Fué en una becerrada de la Asociación de Funcionarios Civiles, cuya fiesta fué dirigida por aquel célebre diestro, Valentín Martín, «Torerito» y «Guerrero», y al par de banderillas puesto por Rafael Molina precedieron uno, superior, del mentado Valentín y medio del «Torerito».

B. S.—Madrid. Al reaparecer en los ruedos, en el año 1949, el ex matador de toros Alfredo Corrochano, no toreó más que dos corridas, que fueron éstas: la de su reaparición, en Oviedo, el 26 de mayo, para estoquear ganado de Pérez de la Concha con Paco Muñoz y Manolo González, y la del 1 de julio, en Pontevedra, donde estoqueó reses de la Viuda de Molero, acompañado de los hermanos Pepe y Luis Miguel Dominguín. Después de estas dos salidas se retiró de nuevo, definitivamente, al parecer.

Belmonte, aviador

Esta anécdota la refiere nuestro ilustre colaborador don Antonio Díaz Cañabate en su libro «Historia de una tertulia»:
 Juan Belmonte estaba pasando una temporada en una finca de los alrededores de Córdoba, y un día se fué a la ciudad vestido con una chaqueta de caza, unos bombachos y unos leguis. Tomó café en el Club Guerrita, y aunque esperaba que se metieran con su indumentaria, nadie le hizo la menor observación sobre el particular.
 Pero quiso saber cuáles habían sido los comentarios hechos después de marcharse, y le dijeron que nadie había dicho una palabra; sólo un socio, cuando le preguntaron quién había estado a primera hora, respondió:
 —Pues ha «estado» un aviador.



Curioso quite de «Pepe-Hillo» al picador Ortega

(Grabado de «La Ilustración»)